



Alguns dados novos ou curiosos sobre a fauna do alto amazonas (mamíferos) – 1870

Algunos datos nuevos o curiosos acerca de la fauna del alto amazonas (mamíferos)

Marcos Jiménez de la Espada

Tradução de:

Lilian Cristina Barata Pereira

Universidade Federal do Pará

Belém, Pará, Brasil

lilian@ufpa.br

<https://orcid.org/0000-0003-3587-849X>

Jônatas Barros e Barros

Universidade Federal do Pará

Belém, Pará, Brasil

jbarros@ufpa.br

<https://orcid.org/0000-0003-3774-0056>

Eduardo Paiva de Pontes Vieira

Universidade Federal do Pará

Belém, Pará, Brasil

eppv@ufpa.br

<https://orcid.org/0000-0003-1641-7014>

1870

MARCOS JIMÉNEZ DE LA ESPADA

I

A contar de los yermos que, sobre la cordillera Andina, las nieves veraniegas dejan libres la mitad del año a las *jaravas* y *chuquirahuas*, interrumpido primero por los torrentes y ríos que surcan impetuosos las faldas orientales, y después por los anchos rodeos del Amazonas y

1870

MARCOS JIMÉNEZ DE LA ESPADA

I

Ao falar dos campos agrestes que, as neves de verão na cordilheira andina deixam livres na metade do ano as *jaravas*¹ e *chuquiraguas*², são interrompidos primeiro pelas torrentes e rios que correm impetuosamente ao longo dos declives orientais, e depois pelos amplos

¹ (N.T.) Espécie de palha branca – nome científico *Stipa ichu*.

² (N.T.) Arbusto pequeno – nome científico *Asteraceae*, *Chuquiraga*.

sus caudales tributarios, un solo bosque se extiende hasta el Atlántico y cubre con su frondosidad y galanura la mayor parte de la zona tropical del continente Sur-americano. Los fríos veneros, que manan de la cadena de volcanes nevados, activos o en reposo, tendida desde el Cayambi al Illimani, riegan a diez mil pies de altura los brezos, las *quinuas* y las *fucsias*; a seiscientas leguas de distancia gallardos palmares prestan su sombra a las ardientes playas brasileñas; y entre uno y otro de esos remotos lindes, asidas de los peñascos, que envuelven con tenaz raigambre en las escarpas, tajos y precipicios, colmando los valles y quebradas, bañándose en las ciénagas y lagunas, cubriendo los altos ribazos, las márgenes arenosas y mudables, las islas accidentales o las permanentes, establecidas en los feraces aluviones y sedimentos que constituyen las llanuras, por todas partes, nacen, viven, crecen, se propagan, se difunden y se mezclan en toda la espontaneidad de su vigor salvaje las especies más variadas y peregrinas de la opulenta Flora del Nuevo Mundo. La ostentación, la grandeza con que allí se muestra la fecundidad inagotable de la tierra, produce en el ánimo la misma impresión de imponente asombro que la absoluta esterilidad de los desiertos. De ella no son parte a distraer al viajero aventurado en tan vastísima espesura la gracia infinita que por doquiera salta a la vista en la forma y disposición de los follajes, en las proporciones robustas o esbeltas de tallos y troncos, en las florecencias prodigiosas, casi imaginarias, último primor del organismo vegetal; ni la solemne majestad propia de los lugares que la naturaleza sin rival enseñoera; antes encuentra incentivos

desvios do Amazonas e seus afluentes, uma única floresta se estende até o Atlântico e cobre a maior parte da zona tropical do continente sul-americano com sua exuberância e esplendor. As nascentes frias, que fluem da cadeia de vulcões cobertos de neve, ativos ou em repouso, que se estendem de Cayambe a Illimani, regam as urzes³, *quinoas* e *fúcsias*⁴ a uma altura de dez mil pés⁵; a seiscientas léguas⁶ de distância, palmeiras galantes emprestam sua sombra às quentes praias brasileiras; e entre uma e outra dessas fronteiras remotas, tenazmente envolta em raízes tenazes nas escarpas, fendas e precipícios, preenchendo os vales e igarapés, banhando-se nos pântanos e lagoas, cobrindo as margens altas, as margens arenosas e mutáveis, as ilhas acidentais ou as permanentes, estabelecidas no aluvião fértil e nos sedimentos que constituem as planícies, em todos os lugares nascem, vivem, crescem, se propagam, se espalham e se misturam, com toda a espontaneidade de seu vigor selvagem, as mais variadas e peregrinas espécies da opulenta flora do Novo Mundo. A ostentação, a grandeza com que a inesgotável fecundidade da terra é mostrada ali, produz na alma a mesma impressão de imponente assombro que a absoluta esterilidade dos desertos. A graça infinita que se manifesta por toda parte na forma e na disposição das folhagens, nas proporções robustas ou delgadas dos caules e troncos, nas florecências prodigiosas, quase imaginárias, última beleza do organismo vegetal, nem a solene majestade própria dos lugares que a natureza sem rival domina, antes encontra incentivos poderosos percorrendo aquelas áreas sem céu, sem horizonte, desabitadas,

³ (N.T.) Arbustos da família das ericáceas, planta de flores violeta ou rosa - nome científico *Ericaceae*.

⁴ (N.T.) Plantas ornamentais – nome científico *Onagraceae*, *Fuchsia*.

⁵ (N.T.) No antigo sistema de medida da Espanha, um pé equivale a 0,278635m. Disponível em: <https://alcazaren.com/node/250>.

⁶ (N.T.) De acordo com o *Diccionario de la Real Academia Española (RAE)*: “l. f. Medida itineraria, variable según los países o regiones, definida por el camino que regularmente se anda en una hora, y que en el antiguo sistema español equivale a 5.572,7 m”. Disponível em: <https://dle.rae.es/legua?m=form>. Acesso em: 20/03/2024.

poderosos discurriendo por aquellos ámbitos sin cielo, sin horizonte, deshabitados, llenos de sombra y de los rumores de las aguas, de los vientos y de la vida, que se agita cerca del sol allá sobre el alto ramaje.

Penoso, en vez de atractivo y amable, sería para nosotros el espectáculo de las grandezas naturales, si esa impresión primera continuase; agobiaría el espíritu, acusaría demasiado nuestra pequeñez, humillaría quizá nuestra razón; pero el impulso instintivo, que nos lleva a comprender, a dominar lo desconocido, por imponente y misterioso que aparezca, no tarda en acudirnos, y a su estímulo la inteligencia penetra al cabo y esclarece el misterio, disipa el asombro que la imponía, encuentra allí una idea, una causa, y se reposa y se esparce al descubrir sus mismas leyes rigiendo a la naturaleza o reflejándose en ella; que, a las veces, el *pensamiento de la creación* es el pensamiento humano referido a lo que existe independientemente de nosotros.

El orden y concierto más admirables presiden la multiforme y al parecer confusa asociación de vegetales que constituye el inmenso bosque del Amazonas, debidos a la excesiva preponderancia de las especies arbóreas, las cuales, en armonía con las condiciones del terreno, la disponen y arreglan de manera que su estructura, digámoslo así, depende enteramente de ellas. Sobre las vertientes de la cordillera, mientras las aguas bajan divididas en infinitos arroyos, torrentes y medianos ríos, o se detienen en ciénagas y lagunas, limitanse a servir de apoyo a las yerbas, matas y arbustos, que, sacios de riego y faltos de sol, después de tenderse por el suelo y entrecruzar sus ramas, desenvuelven nuevos vástagos trepadores, y por los troncos escalan las copas más elevadas. Los árboles, en una faja de terreno de veinte leguas de anchura, constituyen el armazón apenas visible del valladar espeso, macizo, entrada, o mejor, defensa del bosque por la

cheias de sombra e dos rumores das águas, dos ventos e da vida, que se agita perto do sol nos galhos altos.

O espetáculo das grandezas naturais seria penoso, em vez de atraente e agradável, para nós, se essa primeira impressão continuasse; dominaria o espírito, acusaria demais nossa pequenez, talvez humilhasse nossa razão; mas o impulso instintivo que nos leva a compreender, a dominar o desconhecido, por mais imponente e misterioso que pareça, logo chega até nós, e a seu estímulo a inteligência penetra finalmente e esclarece o mistério, dissipa o assombro que o impôs, encontra ali uma ideia, uma causa, e descansa e se espalha descobrindo suas mesmas leis que regem a natureza ou refletindo-se nela; que, às vezes, o *pensamento da criação* é o pensamento humano que se refere ao que existe independientemente de nós.

A ordem e o concerto mais admiráveis presidem a associação multiforme e aparentemente confusa de vegetais que constitui a imensa floresta do Amazonas, devido à excessiva preponderância das espécies arbóreas que, em harmonia com as condições do terreno, a arranjam e organizam de tal forma que sua estrutura, digamos, depende inteiramente delas. Sobre as encostas da cordilheira, enquanto as águas descem em arroios intermináveis, torrentes e rios de médio porte, ou param em pântanos e lagoas, limitam-se a servir de apoio às gramíneas, matas e arbustos que, carentes de água e de sol, depois de se esticarem no solo e entrelaçarem seus galhos, desenvolvem novos galhos de trepadeiras e, pelos troncos, escalam até as copas mais altas. As árvores, em uma faixa de terra de vinte léguas de largura, formam a armação apenas visível da parede espessa, sólida, entrada, ou melhor, a defesa da floresta

parte de los páramos. Pero cuando arroyos y ríos, juntos ya y encauzados en anchurosas madres, toman por las llanuras rumbo fijo y seguro hacia el Atlántico, aquellos, a semejanza de las aguas, se reúnen en grandes masas, desarrollan su talla más gigante, traban sus altas ramas, y con las copas forman una bóveda continua, levantada a tal distancia del suelo, que los frutos de regular tamaño, al desprenderse y caer en la época de su madurez, pueden ocasionar y ocasionan la muerte de animales corpulentos. El bosque y la maleza de la montaña han desaparecido en el centro de estas arboledas, convertidas en oquedales limpios, espaciosos y transitables; las plantas menores prolongan sin medida sus tallos desnudos y lisos hasta alcanzar una rama donde apoyarse, desplegar las hojas y dar sus flores y sus frutos al lado de las flores y los frutos del árbol que las sostiene, enviando desde allí raíces aéreas cuando necesitan más savia; no parece sino que los troncos en su pujante crecimiento las arrastraron consigo, enredadas en el ramaje, y las separaron de la tierra.

La región *epígea* que resulta de las partes extremas y superiores de todos estos vegetales así agrupadas, por el grande espacio que ocupa y por las condiciones de que goza, había de influir necesariamente en la Fauna de la cuenca amazónica y sus anejas. Ella es refugio seguro en las avenidas periódicas y extraordinarias que anegan las planicies; habitación sana, oreada de los vientos, expuesta a los rayos solares; almacén abundante y en todo tiempo provisto de frutos variados y sabrosos, de flores ricas en jugos azucarados y exquisitos; y ofreciendo, desde la aparición de las selvas americanas, entre la tierra y los aires, y apartado del agua, un medio donde los organismos animales más diversos, por grande que sea su número y por opuestas que sean las necesidades que su distinta forma les imponga, pueden encontrar una existencia fácil y ventajosa, atraído hacia sí la

no lado da gândara. Mas quando os arroios e rios, agora juntos e canalizados em largos canais, seguem um curso firme e seguro através das planícies em direção ao Atlântico, aquelas árvores, assim como as águas, se reúnem em grandes massas, desenvolvem seu tamanho mais gigantesco, entrelaçam seus galhos altos e, com as copas, formam uma cúpula contínua, elevada tão longe do solo que os frutos de tamanho regular, ao se desprender e cair no momento maduro, podem causar e causam a morte de animais corpulentos. O mato e a vegetação rasteira da montanha desaparecem no centro desses arvoredos, que se tornaram em montes limpos, espaçosos e transitáveis; as plantas menores estendem seus caules nus e lisos sem medida até chegarem a um galho no qual se apoiam, desdobram suas folhas e dão suas flores e frutos junto com as flores e frutos da árvore que as sustenta, enviando raízes aéreas de lá quando precisam de mais seiva; parece que os troncos em seu crescimento vigoroso as arrastaram consigo, emaranhando-se nos galhos e separando-as da terra.

A região *epígea*, resultante das partes extremas e superiores de todos esses vegetais assim agrupados, devido ao grande espaço que ocupa e às condições que desfruta, deve necessariamente influenciar a fauna da bacia amazônica e seus anexos. Ela é um refúgio seguro nas enchentes periódicas e extraordinárias que inundam as planícies; habitação saudável, protegida dos ventos, exposta aos raios solares; depósito abundante e em todo tempo abastecido com frutas variadas e saborosas, de flores ricas em sucos açucarados e deliciosos; e oferecendo, desde o surgimento das florestas americanas, entre a terra e o ar, e longe da água, um ambiente onde os mais diversos organismos animais, por maior que seja seu número e por mais que se oponham às necessidades que suas diferentes formas lhes impõem, podem encontrar uma existência fácil

inmensa mayoría de las especies terrestres, y determinó en ellas la vida esencialmente arbórea. Basta un día de camino, a través del bosque, para notar el contraste de la soledad y el silencio que entristecen el suelo con el movimiento, la agitación, la algazara y la alegría que reinan allá arriba, y cuyos ecos llegan hasta el viajero, distintos o confusos, según el viento arrecia o se remite, o conforme la muchedumbre bulliciosa se acerca a la tierra o se remonta a los últimos cogollos.

Este género de vida no causa, por lo común, en los animales sujetos a ella un cambio de costumbres solamente, ocioso es decirlo; revelase también, y de una manera más esencial y apreciable, en las modificaciones que experimentan sus órganos, o en la presencia de uno nuevo, dedicado exclusivamente o en parte o aquel objeto. La Fauna del Amazonas es variada y copiosa como ninguna: supuesto el modo de proceder de la naturaleza en la modificación de los organismos, aunque al mismo fin los prepare, era de esperar, no sólo riqueza de especies arbóreas, pero novedad en las formas de los órganos dispuestos para esa vida, y número de individuos en armonía con la importancia que allí tiene la modificación orgánica y la especie que debo representarla y con el área en que puede propagarse; así sucede en efecto, y las más aventuradas deducciones del método zoonómico no se acercan siquiera, en mi opinión, al extremo de esa riqueza, de esa novedad y de ese número.

Acaso, y no obstante los célebres viajes de Poeppig, Spix, Humboldt, Castellnau y Doville, Xatterer, Wallace, Herddon, Osculati, Raimondi, Bates, Agassiz y tantos otros, acaso, repito, no sea posible formarse desde Europa una idea exacta y completa de lo que es esa Fauna prodigiosa: oponese á ello en gran parte la excesiva prudencia de los naturalistas teóricos de gabinete, demostrada en la reserva

e vantajosa, atraiu para si a imensa maioria das espécies terrestres e determinou nelas uma vida essencialmente arbórea. Um dia de caminhada pela floresta é suficiente para notar o contraste da solidão e do silêncio que entristecem o solo com o movimento, a agitação, a algazarra e a alegria que reinam acima, e cujos ecos chegam até ao viajante, distintos ou confusos, à medida que o vento aumenta ou diminui, ou conforme a multidão barulhenta se aproxima da terra ou se volta para os últimos brotos.

Esse tipo de vida não costuma causar nos animais, sujeitos a ela, apenas uma mudança de hábitos, nem é preciso dizer; ela também se revela, e de maneira mais essencial e apreciável, nas modificações que seus órgãos experimentam, ou na presença de um novo, dedicado exclusivamente ou em parte a esse objeto. A fauna do Amazonas é variada e copiosa como nenhuma outra: dada a maneira como a natureza procede na modificação dos organismos, embora para o mesmo fim os prepare, era de se esperar, não apenas riqueza de espécies arbóreas, mas novidade nas formas dos órgãos dispostos para essa vida, e número de indivíduos em harmonia com a importância que tem a modificação orgânica e as espécies que devo representá-la e com a área em que pode se propagar; isso é o que realmente acontece, e as deduções mais aventureiras do método zoonômico, em minha opinião, não chegam nem perto do extremo dessa riqueza, dessa novidade e desse número.

Talvez, e apesar das famosas viagens de Poeppig, Spix, Humboldt, Castellnau e Doville, Xatterer, Wallace, Herddon, Osculati, Raimondi, Bates, Agassiz e tantos outros, repito, não seja possível formar, a partir da Europa, uma ideia exata e completa do que é essa prodigiosa fauna: a isso se opõe, em grande parte, a excessiva prudência dos naturalistas teóricos de gabinete, demonstrada na reserva com que



con que algunos han admitido ciertos tipos de ella, o la insistencia con que otros los omiten en sus clasificaciones, fundándose, bien sea en la oscuridad o imperfección de las diagnosis, o bien en el concepto que el viajero o autor les merecen; bastándoles a veces que haya errado una o dos para creer que se equivocan, sobre todo en los hechos contradictorios de sus sistemas. Sin embargo, no hay viaje por las comarcas del Amazonas que no saque a luz cantidad considerable de seres desconocidos y extraños del seno de sus florestas misteriosas, donde más que la diligencia, la sagacidad o la práctica, hacen las ocasiones la multitud y diversidad de los objetos, que se buscan o que ocurren por sí mismos sin buscarlos.

Merced a eso, en medio de las adversidades, que son para olvidadas, de nuestro peregrinaje científico a través de la cordillera Ecuatoriana, y a lo largo del Ñapo y del Amazonas, nos ha sido posible reunir datos suficientes en apoyo de cuanto sobre la Fauna dicha queda expuesto, y presentar de vuelta en España, como premio inesperado de nuestro buen deseo más que como resaltado digno del cargo que se nos confiara, pruebas materiales en colecciones, que darán por algún tiempo cierto interés al Museo a que se destinan.

Así lo comprendió el Excmo. Sr. Marques de la Vega de Armijo, ministro a la sazón de Fomento, e iniciador de la idea, llevada también por él a efecto en breves días, de mandar con nuestra Escuadra del Pacífico una expedición de naturalistas destinada a recoger y observar las producciones espontáneas del continente americano, a cuya expedición cábeme la honra de haber pertenecido. En consecuencia, obviando toda clase de obstáculos, dispuso que los mismos viajeros, secundados y dirigidos por eminentes profesores de Madrid, acabasen la obra comenzada, consignando en un escrito puramente descriptivo las observaciones o descubrimientos que del estudio de aquellas

alguns têm admitido certos tipos dela, ou na insistência com que outros os omitem em suas classificações, baseando-se ou na obscuridade ou imperfeição dos diagnósticos, ou no conceito de que o viajante ou autor merece, bastando-lhes, às vezes, que tenha errado um ou dois para acreditarem que se equivocam, sobretudo nos fatos contraditórios de seus sistemas. No entanto, não há viagem pelas comarcas do Amazonas que não traga à luz um número considerável de seres desconhecidos e estranhos do seio de suas misteriosas florestas, onde, mais do que a diligência, a sagacidade ou a prática, façam as ocasiões da multidão e diversidade dos objetos que se buscam ou que ocorrem por si mesmos, sem procurá-los.

Graças a isso, em meio às adversidades, que devem ser esquecidas, de nossa peregrinação científica pela cordilheira equatoriana, e ao longo do Napo e do Amazonas, foi possível reunir dados suficientes em apoio ao que foi exposto sobre a fauna mencionada acima, e apresentar de volta à Espanha, como um prêmio inesperado por nossa boa vontade, mais do que como um destaque digno do cargo que nos foi confiado, provas materiais em coleções, que darão por algum tempo certo interesse ao Museu ao qual se destinam.

Assim compreendeu o Exmo. Sr. Marques de la Vega de Armijo, ministro na época do Desenvolvimento, e iniciador da ideia, que ele também colocou em prática em poucos dias, ao enviar a nossa esquadra do Pacífico para uma expedição de naturalistas destinada a coletar e observar as produções espontâneas do continente americano, a cuja expedição tenho a honra de ter pertencido. Conseqüentemente, evitando todos os tipos de obstáculos, ele providenciou para que os próprios viajantes, apoiados e dirigidos por eminentes professores de Madri, terminassem o trabalho iniciado, registrando em um texto puramente descritivo as observações ou descobertas que resultaram

coleccionen resultasen. Pero habiéndose reproducido, aunque bajo otra forma no menos ingrata, los desfavores de la fortuna a orillas del Amazonas con un cambio de Ministerio, y con la falta del ilustre marqués que daba auxilio y calor a nuestra tarea, quedó ésta en suspenso, y desde principios de 1866 hasta fines de 1868, amenazada de la misma suerte que les cupo a las de Pineda, Haenke, Sessé, Moziño, Ruiz, Pavon, viajeros, aunque nombrados, a fuer de españoles, no tanto como pudieran serlo.

Hoy felizmente ha cesado la desatención, por no decir el desprecio, con que nuestras reiteradas instancias eran acogidas durante ese interregno por parte de quienes debían siquiera agradecerlas. Muestra de los favores que ahora el Gobierno de nuevo nos dispensa, será la pronta publicación de nuestros humildes trabajos; algunos de mis dignos compañeros tienen los suyos dispuestos para darse a la imprenta; en prensa están ya dos de las secciones que corresponden a los Sres. Martínez y Saez e Hidalgo, las conchas marinas y terrestres, y a esas secciones seguirá la clase de los mamíferos, en cuyo estudio actualmente me ocupo.

Sí, a pesar de lo cercano que se halla el día en que dichos trabajos han de salir a luz, adelanto algunas ligeras noticias sobre la materia que es objeto de los que a mí me conciernen, es llevado de una ambición tan modesta como legítima, puesto que puedo declararla sin rebozo: la de que mi nombre figure con las nuevas especies de vertebrados descubiertas en nuestro viaje, y no sólo mi nombre, pero también el de personas a quienes deseo rendir un débil tributo de agradecimiento, antigua deuda acrecentada ahora con los consejos, con las lecciones que de su saber y su experiencia recibo a cada paso, y sin las cuales difícil me sería salir airoso con la obra que traigo entre manos, superior a mis fuerzas. Mientras corrían

do estudio daquelas coleções. Mas tendo reproduzido, embora de outra forma não menos ingrata, os desfavores da fortuna nas margens do Amazonas com a mudança de Ministério e com a ausência do ilustre marqués que dava ajuda e calor à nossa tarefa, esta foi suspensa e, desde o início de 1866 até o final de 1868, ameaçada com a mesma sorte que se abateu sobre as de Pineda, Haenke, Sessé, Moziño, Ruiz, Pavon, viajantes, embora nomeados, em razão dos espanhóis, não tanto quanto poderiam ter sido.

Hoje, felizmente, terminou a desatenção, para não dizer o desprezo, com que nossos repetidos pedidos foram recebidos durante esse intervalo por aqueles que deveriam até ter-lhes agradecido. Um sinal dos favores que o Governo está novamente nos prestando será a pronta publicação de nossos humildes trabalhos. Alguns de meus dignos colegas têm os seus prontos para serem impressos, duas das seções correspondentes aos Srs. Martinez e Saez e Hidalgo, as conchas marinhas e terrestres, já estão no prelo, e essas seções serão seguidas pela classe dos mamíferos, cujo estudo o qual atualmente me ocupo.

Se, apesar da proximidade do dia em que essas obras serão trazidas à luz, adianto algumas breves notícias sobre o assunto de minhas próprias preocupações, é por causa de uma ambição tão modesta quanto legítima, já que posso declará-la sinceramente: a de que meu nome apareça com as novas espécies de vertebrados descobertas em nossa viagem, e não apenas meu nome, mas também o de pessoas a quem desejo pagar um pequeno tributo de gratidão, uma dívida antiga agora aumentada pelos conselhos e lições que recebo de seu conhecimento e experiência a cada passo, e sem os quais seria difícil para mim ter sucesso no trabalho que tenho em mãos, que está além de minhas forças. Enquanto se

dos o tres años en que la comisión de estudio de nuestras colecciones, falta de medios, se ha visto precisada a permanecer ociosa o poco menos, otros viajeros han tenido tiempo de sobra para explorar los mismos países que nosotros anduvimos, remitir a Europa sus cosechas científicas y de aprovecharlas los zoógrafos, describiendo y publicando especies nuevas, muchas de las cuales habíamos encontrado nosotros; sólo de moluscos se cuentan siete u ocho, y entre los cuadrúmanos citaré el hermoso *Ateles*, enviado de Géberos, junto al río Guallaga, en 1866, por Mr. Ed. Bartlett, y dedicado a este viajero por Mr. Gray en los *Proc. of the Zool. Soc. of London*, mes de Diciembre del año de 1867. A la verdad, a par del alma sentirla tener que renunciar a aquella justa ambición, con el celo del activo viajero inglés expuesta a malograrse de un momento a otro. Dos hembras adultas, de magnífico pelaje y recién muertas con el veneno *ticuna*, hallamos nosotros en *Tarapoto a Nuevo Curaray* el día 30 de Julio de 1865. Constaban en mis catálogos con el nombre de *Chuva*, dado por el cazador indio que nos las trajo, por los del lugarejo de Tarapoto y por los bogas ribereños del Napo, que nos acompañaban desde el comienzo de nuestra bajada por el río, es decir, por todos los naturales del territorio; y como ese nombre vulgar indígena viene aplicado por Humboldt, Osculati, Raimondi, y cuantos naturalistas han viajado por allí, o cerca de allí, al *Ateles marginatus de Geoff.*, aunque algunas diferencias notables me hicieran dudar de que nuestros dos ejemplares pertenecían a esa misma especie, - entre otras, la uniformidad del color gris sucio amarillento de la garganta, pecho, vientre, regiones inferiores de los brazos y de la cola y de todas las extremidades posteriores, excepto los dedos y rodillas, con más la longitud del

passaram dois ou três anos da comissão de estudo das nossas coleções, faltaram meios, foi obrigada a permanecer um pouco ociosa ou totalmente, outros viajantes tiveram tempo de sobra para explorar os mesmos países que nós exploramos, enviar sua colheita científica para a Europa e tirar proveito dela descrevendo e publicando novas espécies, muitas das quais nós mesmos havíamos encontrado; só de moluscos, contamos sete ou oito, e entre os quadrúmanos citarei o belo *Ateles*, enviado de Jéberos⁷, próximo ao rio Huallaga, em 1866, pelo Sr. Ed. Bartlett, e dedicado a esse viajante pelo Sr. Gray nos *Proc. of the Zool. Soc. of London*, mês de dezembro do ano de 1867. Na verdade, foi uma experiência emocionante ter que renunciar daquela ambição justa, com o zelo do ativo viajante inglês, que poderia ser arruinada a qualquer momento. Encontramos duas fêmeas adultas, com pelagem magnífica e recentemente mortas com veneno *ticuna*⁸, em *Tarapoto a Novo Curaray* no dia 30 de julho de 1865. Constavam em meus catálogos com o nome de *Chuva*, dado pelo caçador indígena que as trouxe para nós, por aqueles do vilarejo de Tarapoto e pelos remadores ribeirinhos de Napo, que nos acompanhavam desde o início de nossa descida do rio, ou seja, por todos os nativos do território; e como esse nome vulgar indígena é utilizado por Humboldt, Osculati, Raimondi e todos os naturalistas que viajaram por lá, ou perto de lá, ao *Ateles marginatus de Geoffroy*, embora algumas diferenças notáveis tenham me feito duvidar que nossos dois exemplares pertencessem à mesma espécie - entre outras, a uniformidade da cor cinza amarelada suja da garganta, do peito, ventre, das regiões inferiores dos braços e da cauda e de todos os membros posteriores, exceto os dedos e os joelhos, além do comprimento do órgão preênsil, que chega

⁷ (N.T.) Jéberos é um distrito da Província do Alto Amazonas, do departamento de Loreto, no Peru.

⁸ (N.T.) Povo indígena amazônico que tinha a habilidade de caçar colocando veneno na ponta das flexas para paralisar a caça. Esse veneno é feito com ervas da floresta, e é conhecido como curare.

órgano prensil, que alcanza 0,75m, mientras que el tronco y cabeza hasta el sincipucio sólo mide 0,45m, - no obstante, atendiendo a las que el sexo suele traer consigo, las que pueden ser efecto de la localidad y de la estación, y la escasez de textos y láminas de consulta, los incluí en esa especie, ínterin un estudio más detenido me permitía resolver completamente las dudas. Pero creo de todas veras que semejantes dudas no pueden jamás desaparecer por entero, hoy que la sinonimia es un laberinto, é inmenso y creciente el número de las especies, si no se confrontan con los tipos de las que hacen dudar los ejemplares que se quieren concienzudamente describir. ¿Qué libro ni qué pintura me hubiera a mí demostrado lo que me demostró la simple vista de los mismos individuos con los cuales Geoffroy creó la especie *Ateles marginatus*? Y lo que creo de casos como este que cito, lo creo igualmente de todos los que ocurren al determinar o fundar las especies. ¡Cuánto ganaría la Zoología si, por la iniciativa de un hombre de autoridad y reputación, a favor del gusto moderno por las exposiciones en conjunto de los productos de todo género y de todas partes, que los rápidos medios de comunicación facilitan, se promoviese una comparativa y científica de los objetos del reino animal que existen esparcidos en los Museos de Europa!

Sin la feliz ocasión que me ha llevado al de París breves días, muchos hubiera tardado probablemente en dar cima a las dificultades que me rodeaban; más el cotejo de una parte de las colecciones que están a mi cargo, con las que las ricas galerías francesas encierran, sobre haber convertido en certeza muchas de mis conjeturas y mostrándome hechos que ignoraba, me ha puesto en el caso de rectificar errores o llenar omisiones, mías o de los viajeros que han precedido a nuestra expedición; casualmente el Museo do París con

a 0,75m, enquanto o tronco e a cabeça até o sincipúcio medem apenas 0,45m, - entretanto, levando em conta aqueles que o sexo costuma trazer consigo, que podem ser efeito da localidade e da estação, e a escassez de textos e placas de consulta, incluí-os nesta espécie, entretanto um estudo mais detalhado me permitiria resolver completamente as dúvidas. Mas eu realmente acredito que essas dúvidas nunca poderão desaparecer completamente, agora que a sinonímia é um labirinto e o número de espécies é imenso e crescente, se não forem confrontados com os tipos que levantam dúvidas sobre os exemplares que conscientemente desejam descrever. Que livro ou que pintura me teria mostrado o que me mostrou a simples visão dos mesmos indivíduos com os quais Geoffroy criou a espécie *Ateles marginatus*? Quanto a Zoologia ganharia se, por iniciativa de um homem de autoridade e reputação, em favor do gosto moderno pelas exposições conjuntas de produtos de todo gênero e de todas as partes, que os rápidos meios de comunicação facilitam, se fosse promovida uma comparação científica dos objetos do reino animal que existem espalhados nos museus da Europa!

Sem a feliz ocasião que me levou a Paris por alguns dias, provavelmente teria levado muito tempo para superar as dificuldades que me cercavam; mas a comparação de uma parte das coleções sob minha responsabilidade com as que as ricas galerias francesas contêm, tendo convertido muitas de minhas conjeturas em certezas e me mostrado fatos que eu ignorava, me colocou em posição de retificar erros ou preencher omissões, minhas ou dos viajantes que precederam nossa expedição; por acaso, o Museu de Paris com o de Munique

el de Munich se ha repartido hasta hace poco los tipos más interesantes de la Fauna suramericana; y mi consulta, fácil ya por esta sola circunstancia, lo ha sido mucho más con la franca y cordial acogida que todo naturalista encuentra por parte de los sabios profesores y ayudantes de aquel establecimiento, dispuestos siempre a poner al alcance del extranjero estudioso, con las atenciones más delicadas y sin trabas de ningún género, los objetos que están a su cargo y la ciencia que deben a su talento y a su práctica. No seré yo quien desaprovecho esta oportunidad que se me ofrece de mostrar públicamente lo reconocido que estoy a los Sres. Milne-Edwards padre e hijo, a M. Dumeril, a M. J. Yerreaux, M. Gervais y M. Uraconnier. Respecto a los mamíferos, de cuya clase es mi intención ocuparme ahora exclusivamente, he aquí los datos a que refiero en el encabezamiento de estos mal trazados renglones.

II

Junto con el *Ateles Bartlettii* - o *Chuca* del Napo, - con el *Mycetes chrysurus* - *Coto (papudo)*, - el *Lagothrix Castelnau* - *Araguato*, - el *Chirothrix Sciureus* - *Barizo*, - el *Nyctipilhecus felinus* - *Tutacusillo (mono de noche)*, - la *Pithecia monachus* - *Parahuacu* y el *Hapale pygmea*, llegaban constantemente a nuestras manos, en las diversas cazas que con el objeto de procurarnos alimentos y ejemplares para nuestras colecciones verificaban los indios *mitayeros* de nuestro séquito y los naturales de los pueblos que íbamos visitando a orillas de aquel caudaloso río, con tanta frecuencia y en tanta abundancia como las referidas especies, dos de la numerosa familia de los *Hapalideos* y del género *Midas*, que, en razón de esa frecuencia y de esa abundancia, es raro hayan escapado a la

compartilharam até recentemente os tipos mais interessantes da fauna sul-americana; e minha consulta, já bastante fácil só por essa circunstância, tem sido muito mais com a recepção franca e cordial que todo naturalista encontra por parte dos professores e ajudantes eruditos daqueles estabelecimentos, sempre dispostos a colocar ao alcance do estrangeiro estudioso, com as atenções mais delicadas e sem impedimentos nenhum, os objetos que estão sob sua responsabilidade e a ciência que eles devem ao seu talento e à sua prática. Não serei eu quem perderá esta oportunidade de mostrar publicamente o quanto sou grato aos Srs. Milne-Edwards pai e filho, M. Dumeril, M. J. Yerreaux, M. Gervais e M. Uraconnier.

Com relação aos mamíferos, classe da qual pretendo tratar exclusivamente agora, aqui estão os dados aos quais me refiro no cabeçalho dessas linhas mal traçadas.

II

Juntamente com o *Ateles Bartlettii* - ou *Chuva* del Napo -, com o *Mycetes chrysurus* - *Coto (papudo)* -, o *Lagothrix Castelnau* - *Araguato* -, o *Chirothrix Sciureus* - *Barizo* -, o *Nyctipilhecus felinus* - *Tutacusillo (macaco-da-noite)* -, o *Pithecia monachus* - *Parahuacu* - e o *Hapale pygmea*, constantemente chegavam às nossas mãos, nas várias caçadas que, com o objetivo de obter alimentos e espécimes para as nossas coleções, os índios *mitayeros*⁹ da nossa comitiva e os nativos dos vilarejos que íamos visitando nas margens daquele caudaloso rio, com frequência e abundância nos chegavam as espécies acima, duas da numerosa família dos *Hapalideos* e do gênero *Midas*, que, em razão dessa frequência e dessa abundância, raramente escaparam à observação dos naturalistas viajantes que nos precederam.

⁹ (N.T.) Em língua quéchuá significa “caçadores”.

observación de los naturalistas viajeros que nos han precedido.

Una de ellas, de pelaje pintoresco y de colores vivos distintos y bien dispuestos, es quizá la más elegante de la familia, y eso que en los Hapalideos la visualidad de la coloración va unida siempre a la gallardía y graciosas proporciones del cuerpo, miembros y cola. Su cabeza y garganta, así como las cuatro manos, los brazos por dentro, y la cola, excepto la base, son enteramente negros y relucientes; su pecho y su vientre mezclados de negro y rojo; rojo rutilante, uniforme, la cerviz, los lados del cuello, los hombros, los sobacos, los brazos por fuera, la raíz de la cola y toda la pierna desde las ingles hasta los tobillos. La región dorsal, a contar de entro las espaldillas hasta el engarce de la cola, y los costados, forman marcado contraste con las otras partes del cuerpo, no menos por lo perfectamente limitado de sus contornos, que por la disposición de las tintas, blanca o amarillenta, y parduzca o negra, que tiñen su pelo, pues mientras que en aquéllas estos apéndices cutáneos son, o enteramente negros, o por mitad negros en la base y rojas en el resto, dichas partes dorsales y laterales presentan los suyos con la coloración del tercio superior en anillos, uno negro o negruzco en la punta, otro blanco o amarillento a seguida y debajo. De esta combinación de tintas resulta una mezclilla enteramente parecida a la que distingue el pelaje de las liebres; y como, según queda dicho, el contorno del espacio que ocupa está tan bien limitado, parece que el animal, sobre todo en la edad adulta, lleva un caparazón o remiendo hecho con la piel de ese roedor.

A estos caracteres decididos, fáciles de apreciar al primer aspecto, aunque tomados solo de los colores del pelaje, suficientes para distinguir la especie, y entre los cuales sobresale uno que puedo liarla nombre, hay que añadir además algunos otros, y pormenores de más o menos

Uma delas, com uma pelagem pitoresca de cores vivas distintas e bem arranjadas, talvez seja a mais elegante da família e, ainda assim, nos Hapalideos, a aparência visual da coloração está sempre ligada às proporções graciosas do corpo, dos membros e da cauda. Sua cabeça e garganta, bem como as quatro mãos, os braços na parte interna e a cauda, com exceção da base, são totalmente pretos e brilhantes; o peito e a barriga misturados com preto e vermelho; a cerviz, as laterais do pescoço, os ombros, as axilas, os braços externos, a raiz da cauda e toda a perna, da virilha aos tornozelos, todos uniformemente vermelhos. A região dorsal, entre as omoplatas e o frisado da cauda, e as laterais, formam um contraste marcante com as outras partes do corpo, não menos por causa dos contornos perfeitamente limitados do que pela disposição das cores, branca ou amarelada e castanho ou preta, que tingem os pelos, pois enquanto no primeiro caso esses apêndices cutâneos são totalmente pretos ou metade pretos na base e metade vermelhos no restante, essas partes dorsais e laterais apresentam a coloração do terço superior em anéis, um preto ou enegrecido na ponta e o outro branco ou amarelado na extremidade e abaixo. O resultado dessa combinação de cores é uma mistura totalmente semelhante àquela que distingue a pelagem das liebres; e como, já foi dito, o contorno do espaço que ocupa é tão bem limitado, parece que o animal, principalmente na idade adulta, usa uma carapaça ou uma manta feita da pele desse roedor.

A esses caracteres decididos, fáceis de apreciar à primeira vista, embora tirados apenas das cores da pelagem, suficientes para distinguir a espécie, e entre os quais se destaca um que eu posso nomear, devemos acrescentar alguns outros e detalhes de maior ou menor

importancia, relativos a la distribución de las tintas, a la longitud de los pelos y proporciones de los miembros, para acabar en lo posible el retrato de este lindo cuadrúmano. Es de los que llevan mostachos blancos alrededor de la boca: el superior (*mystax*), corrido hasta muy cerca de los ojos, ocupa toda la parte anterior de la mejilla, ciñe las ventanas de la nariz y se continúa sobre el tabique o ancho disepimento que la separa; aquí se hace ralo, corto y sube en esta forma, rematando en punta, por cima de las aberturas nasales; hacia los ángulos de la boca se angosta bruscamente y pasa por detrás de la comisura de los labios a reunirse con el inferior (*mystax*), que se ensancha a medida que se aproxima a la barba, donde se tiñe en parte del mismo color de los pelos de la garganta; los más largos de los mostachos caen sobre el labio superior, en el espacio que media entre los incisivos anteriores y los primeros molares, y están dirigidos hacia abajo; en el labio inferior, agrupados en dos mechoncillos largos, vueltos hacia atrás, y situados a ambos lados de la barba; en esta, y en medio de las mejillas, se ven algunas vibrisas negras y prolongadas, así como detrás del ángulo externo del ojo y en el entrecejo pelos blancos y de la misma naturaleza de los que ocupan la parte media de la mejilla. La escasa porción desnuda de la cara, o, por mejor decir, la superficie de ella, que dejan en claro los pelos que la cubren, ralos, cortos, aplanchados y dirigidos hacia la periferia del rostro, no es enteramente negra sino en los labios, en el tabique de la nariz y alrededor de sus ventanas; desde encima de ellas toman un color cárdeno, tirando a morado o cárneo violáceo en la región oftálmica y en las cejas. Los pelos de las regiones parótica y malar y de la coronilla, son erectiles; y, aunque no tan largos como para formar melena, alcanzan sin embargo a cubrir enteramente las orejas, que son negras, excepto en la base; los de la nuca presentan un viso rojizo, que aumenta en los del

importância, relacionados à distribuição das cores, ao comprimento dos pelos e às proporções dos membros, para completar, na medida do possível, o retrato desse belo quadrúmano. É daqueles que usam bigodes brancos ao redor da boca: o superior (*mystax*), que desce até bem perto dos olhos, ocupa toda a parte da frente da bochecha, circunda as narinas e continua sobre o septo ou divisória larga que o separa; aqui ele se torna esparso, curto e sobe nessa forma, terminando em um ponto, acima das aberturas nasais; até os ângulos da boca, vai se estreita abruptamente e passa por trás da comisura dos lábios para se juntar à parte inferior (*mystax*), que se alarga à medida que se aproxima da barba, onde fica parcialmente com a mesma cor dos pelos da garganta; os bigodes mais longos caem no lábio superior, no espaço entre os incisivos anteriores e os primeiros molares, e são direcionados para baixo; no lábio inferior, agrupados em dois tufos longos, virados para trás e situados em ambos os lados da barba; nesta barba e no meio das bochechas há algumas vibrissas pretas e longas, bem como atrás do ângulo externo do olho e entre as sobrancelhas pelos brancos da mesma natureza daqueles que ocupam a parte central da bochecha. A escassa parte nua da face, ou melhor, a superfície dela, que é deixada nua nos pelos que a cobrem, esparso, curtos, achatados e direcionados para a periferia da face, não é totalmente preta, exceto nos lábios, no septo do nariz e ao redor das narinas; em cima da região oftálmica e nas sobrancelhas, elas assumem uma cor violáceo, arroxeadada ou violeta-arroxeadada.

Os pelos das regiões parótida e molar e da coroa são eretos e, embora não sejam tão longos a ponto de formar uma juba, porém cobrem as orelhas, que são pretas, exceto na base; os da nuca apresentam uma coloração avermelhada, que aumenta nos do camelídeo

auquérido, debido a un anillo de ese color situado cerca del ápice, y que, ya en la parte anterior o superior de la cerviz, ocupa la mitad de los pelos, se vuelve rutilante y borra la tinta negra de las puntas.

El color que mancha uniformemente la cerviz se adelanta por los costados de ésta y toca en la parte posterior de las orejas, se corre en línea recta hasta los hombros, donde se mezcla al negro del pecho, continúa sobre las espaldillas, pasa al brazo, y por fuera del antebrazo se estrecha gradualmente hasta acabar en ángulo agudo sobre la muñeca. En la parte contigua al caparazón dorsal presta su tinta más clara, como aleonada, a las zonas anulares que alternan con las parduscas para formar la mezclilla característica de aquella región. Los pelos del resto del brazo son escasos y lanosos, menos escasos y lanosos también los de ese lado del antebrazo, cortos, finos y negros los de la mano, negra la piel de su dorso y región superior de los dedos, negruzco cárdeno la piel desnuda de éstos y la de las palmas. Las uñas, en la base y borde inferior, amarillento sucio, y pardo casi negro en el resto.

En la mezcla de negro y rojo castaño que ofrece el pecho y el abdomen, la segunda de esas tintas aclara a lo largo de los costados, junto a los bordes laterales del caparazón dorsal. Los ijares, las ingles, los órganos genitales y su contorno están casi desnudos. El pene es negro, lo mismo que la mitad anterior del escroto, la cual está sembrada de cerdas largas y rígidas; la mitad anterior de esta envuelta es amarillo-blanquiza, excepto el espacio que corresponde debajo del pene, que es del color de este órgano, una faja negra parte de los órganos genitales, por entre las ingles, hacia el abdomen. El caparazón dorsal tiene a cada lado de la cintura, y sobre las caderas, una mancha de color amarillo quemado del mismo tono que el borde de la región interescapular, cuyas

dos Andes, debido a um anel dessa cor situado próximo ao ápice e que, já na parte anterior ou superior da cerviz, ocupa metade dos pelos, torna-se cintilante e apaga a cor preta das pontas.

A cor que mancha uniformemente a cerviz desce pelas laterais do pescoço e toca a parte de trás das orelhas, segue em linha reta até os ombros, onde se mistura com o preto do peito, continua sobre os ombros, passa para a parte superior do braço e se estreita gradualmente fora do antebraço até terminar em um ângulo agudo sobre o pulso. Na parte próxima à carapaça dorsal, empresta sua cor mais clara, como se fosse aleonada, às zonas anulares que se alternam com as acastanhadas para formar a mistura característica dessa região. Os pelos no resto do braço são esparsos e lanosos, os do lado do antebraço são menos esparsos e lanosos, curtos, finos e pretos na mão, a pele do dorso e da região superior dos dedos são pretas, e a pele nua dos dedos e das palmas das mãos de um preto violáceo. As unhas, na base e na borda inferior, são amareladas e sujas, e pardas quase pretas no restante.

Na mistura de preto e vermelho-castanho no peito e no abdômen, a segunda dessas cores clareia ao longo dos lados, ao longo das bordas laterais da carapaça dorsal. Os flancos, a virilha, os órgãos genitais e seus contornos são quase nus. O pênis é preto, assim como a metade anterior da bolsa escrotal, que é repleta de cerdas longas e rígidas; a metade anterior desse contorno é amarelo-esbranquiçada, exceto pelo espaço abaixo do pênis, que é da cor desse órgão; uma faixa preta vai dos órgãos genitais, entre as virilhas, em direção ao abdômen.

A carapaça dorsal tem, em cada lado da cintura e nos quadris, uma mancha amarela queimada do mesmo tom da borda da região interescapular, cujas manchas se perdem na cor

manchas se pierden en el color de los muslos, aunque de él se distinguan perfectamente.

Acerca del pelaje de las extremidades abdominales, sólo hay que observar, sobre lo antes expuesto, que es menos abundante en la cara interior de los muslos, y menos vivo de color. Las manos posteriores, en lo tocante a la forma del pelo, color, palmas y uñas, excepto la del pulgar, son idénticas a las torácicas.

La base de la cola, en una sétima u octava parte de su longitud total, presenta por encima la misma disposición de colores que la mezclilla de la espalda, pero de una manera más confusa, y dominando el amarillo casi rutilante; a los lados, y por debajo, la tinta rojiza, que avanza más que por encima, es idéntica a la del interior de los muslos y perineo; el resto de la cola es muy negro y reluciente, y los pelos de una misma longitud en toda su extensión.

Dimensiones principales. Longitud de la cabeza desde la nuca al hocico, 0,04m; - del cuello, 0,035m. - Desde la base del cuello a la raíz de la cola, 0,16m. - Desde el sobaco a la punta del dedo medio, 0,13m. - Desde el arranque de la cadera a la extremidad del dedo más largo del pie, 0,16m. - Cola, de la raíz a la punta, 0,32m.

La descripción que antecede está hecha a la vista de los individuos machos y adultos. El sexo y la edad traen consigo diferencias que importa señalar. Una hembra que poseemos, de talla igual a la de esos dos machos, presenta el tono general de la coloración del pelaje más oscuro; menos abundantes los pelos que cubren las orejas; más extensas las dos manchas amarillas de la cintura, al extremo de formar una sola y ocupar enteramente los lomos, continuándose a lo largo de los costados; más limitada la porción de la cola, teñida lateralmente de color rojizo. Los pelos finos y cortos de la parte superior de los mostachos, que son algo amarillentos, llenan toda la mejilla, y, cada vez

das coxas, embora sejam perfeitamente distinguíveis dela.

Com relação à pelagem das extremidades abdominais, deve-se observar, além do que foi mencionado acima, que ela é menos abundante na parte interna das coxas e tem cor menos viva. As mãos traseiras, no que diz respeito ao formato da pelagem, cor, palmas e unhas, com exceção do polegar, são idénticas às torácicas.

A base da cauda, em uma sétima ou oitava parte de seu comprimento total, apresenta acima o mesmo arranjo de cores que a mistura do dorso, mas de forma mais confusa e dominando o amarelo quase brilhante; nas laterais e abaixo, a cor avermelhada, que avança mais do que acima, é idéntica à da parte interna das coxas e do períneo; o restante da cauda é muito preto e brilhante, e os pelos têm o mesmo comprimento em toda sua extensão.

Principais dimensões. Comprimento da cabeça, da nuca ao focinho, 0,04m - do pescoço, 0,035m - Da base do pescoço à raiz da cauda, 0,16m - Da axila à ponta do dedo médio, 0,13m - Do início do quadril à ponta do dedo mais longo do pé, 0,16m - Cauda, da raiz à ponta, 0,32m.

A descrição acima é baseada em dois indivíduos machos e adultos. O sexo e a idade trazem consigo diferenças que é importante ressaltar. Uma fêmea que conseguimos, do mesmo tamanho desses dois machos, apresenta a coloração geral mais escura da pelagem; os pelos que cobrem as orelhas são menos abundantes; as duas manchas amarelas na cintura são mais extensas, a ponto de formarem uma única e ocuparem todo o dorso, continuando ao longo das laterais do corpo; a porção da cauda é mais limitada e tem coloração avermelhada nas laterais. Os pelos finos e curtos da parte superior dos bigodes, que são um pouco amarelados, preenchem toda

más ralos, pasan por detrás de los ojos, se corren por las cejas y región inferior de la frente, y desde ella bajan a reunirse con los que ocupan el disepimento o tabique de la nariz. La vulva es pardo-amarillenta, y la región inguinal lleva una faja negra, como en el macho. Cuando jóvenes, los *Midas* de esta especie tienen su pelaje más largo y lanoso, señaladamente en el tronco y extremidades; la mezclilla del caparazón, no tan bien definido como el de los adultos, es a grandes manchas, en las que falta por completo el color blanco, sustituido en ellas por el rojo de tinta semejante a la de los hombros y muslos; la cabeza, cuello, tronco, cola y extremidades se presentan ya con la misma disposición de colores que ha de conservar en la edad adulta; pero la cara varía de aspecto, merced, principalmente, a que los mostachos en la comisura de los labios son muy largos, de color amarillo azufrado, y forman unos penicilos o pincelillos bucales, y a que el contorno del bigote o *mystax* se destaca con limpieza del espacio que entro él y la parte ínfero-posterior del ojo está lleno de pelos negros, cortos y lustrosos. Dichos penicilos bucales constituyen también, aunque no tan marcado, un signo de juventud en el *M. Decillei*, ls. Geoffroy, y *M. Weddellii*, Deville; y tanto en estas especies como en la nuestra, acompaña a los dientes incisivos de leche, los cuales son blancos, orbitales y extremadamente anchos, llegando los inferiores a ocultar casi por completo los laterales inmediatos. Sin embargo, deben conservar los penicilos más tiempo que los expresados dientes, porque el ejemplar tipo del *M. Weddellii* carece de éstos y lleva todavía aquéllos.

De no haber consultado más que las descripciones del *M. Illigeri Puch*, consignadas por su autor en el *Catálogo del Museo de París*, y por M. Gervais en su *Histoire naturelle des Mammifères*, hubiera creído que esa especie y la mía eran una misma; pues *la cabeza negra, la*

a bochecha e, cada vez mais esparsos, passam por trás dos olhos, correm ao longo das sobrancelhas e da região inferior da testa e, de lá, descem para se juntar àqueles que ocupam o dissepimento ou septo do nariz. A vulva é pardo-amarelada, e a região inguinal tem uma faixa preta, como no macho. Quando jovens, os *Midas* dessa espécie têm uma pelagem mais longa e lanosa, especialmente no tronco e nos membros; a mescla da carapaça, não tão bem definida quanto a dos adultos, é feita em grandes manchas, nas quais a cor branca está completamente ausente, substituída pelo vermelho de cor semelhante ao dos ombros e das coxas; a cabeça, pescoço, tronco, cauda e membros já apresentam o mesmo arranjo de cores que serão conservadas na idade adulta; mas o rosto varia em aparência, graças principalmente ao fato de que os bigodes, na comisura dos lábios, são muito longos, de cor amarelo-enxofre, e formam umas celhas ou pelinhos bucais, e que o contorno do bigode ou *mystax* se destaca com a limpeza do espaço entre ele e a parte interna-posterior do olho, que é cheia de pelos pretos, curtos e brilhantes. Essas celhas bucais também são, embora não tão marcantes, um sinal de juventude em *M. Decillei*, ls. Geoffroy e *M. Weddellii*, Deville; e tanto nessas espécies, assim como na nossa, eles acompanham os dentes incisivos de leite, que são brancos, orbitales e extremamente largos, com os inferiores quase escondendo completamente os laterais inmediatos. As celhas, no entanto, devem ter sido preservadas por mais tempo do que os dentes, pois o espécime-tipo de *M. Weddellii* não tem os últimos e ainda tem os primeiros.

Se eu tivesse consultado apenas as descrições de *M. Illigeri Puch*, registradas por seu autor no *Catálogo do Museu de Paris*, e por M. Gervais em sua *Histoire naturelle des Mammifères*, eu teria acreditado que essa espécie e a minha eram a mesma; pois *a cabeça preta, o dorso e o*

espalda y lomo anillados de negro y amarillo, el resto del cuerpo rojo, la cola y manos negras, son caracteres que convienen a entrambas; pero los que con más extensión le asigna M. Pucheran en la *Rev. Zoologique* que, 1845, pág. 360, me hicieron dudar que lo fuesen, y las dudas desaparecieron tan luego como tuve a mano el ejemplar tipo del *M. Illigeri*. En efecto, y sin negar que entre ellas existen ciertos puntos de semejanza, tales como el color general de la cabeza, manos anteriores, cola y extremidades torácicas, y la disposición de las tintas, del pelaje del dorso solamente, no cabe tampoco desconocer la gran diferencia que entre una y otra establecen: 1° el sistema de coloración de los pelos rojos, uniforme, exceptuando una pequeña porción de la nuca, en nuestra especie, por anillos alternos de rojizo y pardo negruzco en la de M. Pucherau, circunstancia que no señala la descripción de la *Revista* antes citada; 2° la tinta rojiza, baja, uniforme del abdomen y pecho del *M. Illigeri*, que en el nuestro es mezcla de negro y rojo castaño; 3° que el caparazón dorso lumbar principie en el nuestro entre los hombros y se termine perfectamente en las ingles, y en el *Illigeri* mucho más atrás, ofreciendo sus colores no entremezclados sino por zonas onduladas, las cuales se continúan sobre los muslos; 4° los brazos y antebrazos, rojizos enteramente en el *M. Illigeri*, negros por dentro en el nuestro; 5° las cuatro manos completamente negras en esta especie, salpicadas de rojo, sobre todo las posteriores, en la de M. Pucheran, lo cual se debe a que el ápice de los pelos está teñido de aquel color; 6° los pelos de la cabeza, cortos y dejando al descubierto las orejas en el *M. Illigeri*, largos por el contrario hasta cubrirlas en el nuestro; 7° las mejillas, que en el *M. Illigeri* presentan una tinta rojizo-oscuro, mientras que en el nuestro o son blancas o del color de los pelos que rodean la cara; 8° los mostachos, que en el nuestro se extienden más arriba de las ventanas de la nariz,

lombo com anéis pretos e amarelos, o resto do corpo vermelho, a cauda e mãos pretas, são características que se adequam a ambas as espécies; mas aqueles que lhe foram atribuídos mais detalhadamente por M. Pucheran na *Rev. Zoologique*, 1845, p. 360, me fizeram duvidar que fossem, e minhas dúvidas desapareceram assim que tive em mãos o espécime-tipo do *M. Illigeri*. De fato, e sem negar que há certos pontos de semelhança entre eles, tais como a cor geral da cabeça, das mãos dianteiras, da cauda e dos membros torácicos, e a disposição das cores da pelagem do dorso apenas, mas não é possível ignorar a grande diferença que existe entre eles: 1° o sistema de coloração dos pelos vermelhos, uniformes, exceto por uma pequena porção da nuca, em nossa espécie, por anéis alternados de avermelhado e pardo escurecido na de M. Pucherau, uma circunstância não mencionada na descrição da *Revista* acima mencionada; 2° a cor avermelhada, baixa e uniforme do abdômen e do peito de *M. Illigeri*, que no nosso é uma mistura de preto e vermelho-castanho; 3° que a carapaça dorso-lombar começa no nosso entre os ombros e termina perfeitamente nas virilhas, e no *Illigeri* muito mais atrás, com suas cores não misturadas, mas em áreas onduladas, que continuam sobre as coxas; 4° os braços e antebraços, totalmente avermelhados no *M. Illigeri*, pretos por dentro no nosso; 5° as quatro mãos totalmente pretas nessa espécie, salpicadas de vermelho, especialmente as traseiras, no M. Pucheran, o que se deve ao fato de que o ápice dos pelos é tingido dessa cor; 6° os pelos da cabeça, curtos e expondo as orelhas no *M. Illigeri*, longos ao contrário até cobri-las no nosso; 7° as bochechas, que no *M. Illigeri* têm cor avermelhada-escuro, enquanto no nosso são brancas ou da cor dos pelos que circundam a face; 8° os bigodes, que no nosso se estendem acima das narinas, e no *M. Illigeri* não ultrapassam o nível das aberturas nasais, terminando seu contorno superior de forma

y en el *M. Illigeri* no pasan del nivel de las aberturas nasales, terminando su contorno superior de un modo limpio y sin mezclarse a los otros pelos cortos que le rodean. Añádase a esto que el individuo tipo del *M. Illigeri*, sin embargo de ser joven y haber vivido, como el joven de los nuestros, en estado doméstico, no presenta ninguno de los rasgos característicos de su edad en su pelaje y coloración.

La especie que he procurado describir es por consiguiente nueva, y propongo para ella el nombre y la característica que sigue:

MIDAS LAGONOTUS. *Sp. nov.*

M. Capite gulâ podiis, brachiis inlus caudaque, basi excepta, aterrimis, nitidis; pectore, abdomine ex rufo nigro que mixtis; dorso lumbis, coxi brunneo intenso fere nigro et albo, coxim nersus et scapulas flacescente, cariegatis; coeteris castaneo rutilante ornatis; pilis vultum circulantibus longis aurículas obtegentibus; maxtace atque myxtace albis aut pallidulis.

Las costumbres del *M. lagonotus* en estado salvaje me son completamente desconocidas; sus lugares favoritos deben ser no lejos de los ríos, en cuyas orillas con más frecuencia se le coge. En el estado semidoméstico en que vive asociado, junto con otros varios animales, a las familias indígenas de las comarcas del Napo, es, como todos los *Hapalideos*, inquieto, gracioso y arisco, aseado en sus menesteres, pulcro en el comer; bebe con los labios, gusta de los plátanos maduros y carnes cocidas, roe con delicia los huesecillos, y se complace en perseguir, a través de la inextricable cabellera de sus dueños, la caza, que éstos, tanto como él, codician. Cuando se asusta o se cree ofendido, bate con rapidez la mandíbula, eriza los bigotes y las crines, y lanza chillidos agudos y desgarradores, abriendo la boca y los ojos. Consiente en su albergue compañeros de su

limpa e sem se misturar com os demais pelos curtos que os circundam. Além disso, o indivíduo tipo do *M. Illigeri*, embora jovem e tendo vivido como o jovem dos nossos, em um ambiente doméstico, não apresenta nenhum dos traços característicos de sua idade em sua pelagem e coloração.

A espécie que tentei descrever é, portanto, nova, e proponho o seguinte nome e característica para ela:

MIDAS LAGONOTUS. *Sp. nov.*

M. Capite gulâ podiis, brachiis inlus caudaque, basi excepta, aterrimis, nitidis; pectore, abdomine ex rufo nigro que mixtis; dorso lumbis, coxi brunneo intenso fere nigro et albo, coxim nersus et scapulas flacescente, cariegatis; coeteris castaneo rutilante ornatis; pilis vultum circulantibus longis aurículas obtegentibus; maxtace atque myxtace albis aut pallidulis.

Os hábitos do *M. lagonotus* na natureza são completamente desconhecidos para mim; seus locais favoritos devem ser não muito longe dos rios, nas margens dos quais ele é capturado com mais frequência. No estado semidomesticado em que vive em associação, junto com vários outros animais, com as famílias indígenas das comarcas do Napo, ele é, como todos os *Hapalideos*, inquieto, engraçado e arisco, aseado em suas tarefas, delicado no comer; bebe com os lábios, gosta de bananas maduras e carnes cozidas, rói com prazer os ossinhos e tem prazer em catar na cabeleira inextricável de seus donos, a caça, que eles, tanto quanto ele, cobiçam. Quando se assusta ou se sente ofendido, bate rapidamente a mandíbula, eriça os bigodes e a crina e solta gritos agudos e estridentes, abrindo a boca e os olhos. Consente no seu abrigo companheiros da

misma o distinta especie, y vive con ellos en paz y buena armonía. Su grito ordinario es dulce, cadencioso y parecido al canto de algunos pájaros; bien es cierto, que una cosa semejante sucede con varios cuadrúmanos del Amazonas: yo he oído en el bosque a los *machines* (*Cebus cirrifer* y *albifrons*) gorjear y trinar como si fuesen ruiseñores o flauteros en celo, y es probable que con ese acento variado y melodioso llamen y atraigan en esa época a las hembras.

El *M. lagonotus* habita el Ecuador. Le adquirimos en los lugarejos de *La Coca* y *Tarapoto* o *Nuevo Curaray*, situados, el primero en la confluencia de los ríos *Coca* y *Napo*, y el segundo frente a la embocadura del gran *Curaray*; fue por los meses de Abril y Mayo. Los indígenas le llaman *Chichico*, nombre, acaso bastardo, que aplican a todos los *Hapalideos*. El individuo joven que poseemos vivía en un rancho de salvajes Záparos, a orillas del *Hunu-yacu*, pequeño tributario del *Napo*, frente a *La Coca*.

El otro *Midas*, compañero del *lagonotus*, viste un pelaje tan modesto, como vistoso es el de su congénere. El tono general es pardo oliváceo, más oscuro desde los hombros inclusive hacia adelante, más claro y tirando al amarillo fulvo o leonado desde la cintura hacia atrás; su cabeza, por partes, de un negro reluciente o de un rojo ferruginoso mate; del primer color son los pelos que van desde el entrecejo por la frente y sobre la coronilla hasta la nuca, los que están sobre las cejas y los que ocupan la parte súper-posterior de las mejillas; del segundo los que cubren las regiones parietales, parótica anterior y anular. El color dominante de las cuatro manos y de la cola es negro uniforme; pero, más o menos, aquellas tienen siempre los pelos que las cubren con extremo manchado de amarillo rojizo, y la cola, negra enteramente y lustrosa en sus dos tercios terminales, presenta el tercio basilar pintado en la misma forma que el pelaje

mesma espécie ou de espécies diferentes e vive com eles em paz e boa harmonia. Seu grito comum é doce, cadenciado e semelhante ao canto de alguns pássaros; é verdade que algo semelhante acontece com vários quadrúmanos do Amazonas: ouvi os *caiararas* (*Cebus cirrifer* e *albifrons*) na floresta gorjear e chilrear como se fossem rouxinóis ou uirapuru no cio, e é provável que com esse sotaque variado e melodioso elas chamem e atraíam as fêmeas nessa época do ano.

O *M. lagonotus* habita o Equador. Nós o adquirimos nos vilarejos de *La Coca* e *Tarapoto* ou *Nuevo Curaray*, situadas, a primeira na confluência dos rios *Coca* e *Napo*, e a segunda em frente à foz do grande *Curaray*; foi nos meses de abril e maio. Os indígenas o chamam de *Chichico*, nome, talvez bastardo, que eles aplicam a todos os *Hapalideos*. O jovem indivíduo que possuímos vivia em um sítio de selvagens Záparos, às margens do *Huamayacu*, um pequeno afluente do *Napo*, em frente a *La Coca*.

O outro *Midas*, o companheiro do *lagonotus*, tem uma pelagem tão modesta quanto a de seu congénere é vistosa. A tonalidade geral é pardo-oliváceo, mais escura dos ombros até a frente, mais clara e tendendo ao amarelo ruivo fulvo ou leonado da cintura até as costas; sua cabeça, em partes, é de um preto brilhante ou de um vermelho ferruginoso opaco; da primeira cor são os pelos entre as sobrancelhas, ao longo da testa e sobre a coroa até a nuca, os acima das sobrancelhas e os que ocupam a parte superposterior das bochechas; da segunda cor são os que cobrem as regiões parietais, parótida anterior e anular. A cor dominante das quatro mãos e da cauda é uniformemente preta; mas, mais ou menos, elas sempre têm os pelos que as cobrem com uma extremidade manchada de amarelo-avermelhado, e a cauda, totalmente preta e brilhante em seus dois terços terminais, tem o terço basilar pintado da mesma forma

del tronco y extremidades. Esa forma, o mejor dicho, la distribución de las tintas y aspecto del expresado pelaje, depende exclusivamente del tamaño, número, color y modo de estar dispuestos los anillos, que en todo el del tronco, cuello y muslos adornan su mitad extrema y más descubierta. Desde el occipucio y región parótica posterior empiezan ya a teñirse las puntas de gris amarillo pálido en líneas muy estrechas, que salpican el fondo pardo oscuro de la nuca, cuello y hombros; todos los cuales, según la disposición en que se les mire, ofrecen un viso o cambiante claro y un poco abrigado. Sobre la región humeral é interescapular, brazos y sobacos, los pelos llevan, además del ápice amarillo pálido, uno o dos anillos rojos ligeramente anaranjados, anillo o anillos que se borran en la base de la garganta y parte superior del pecho, y son más angostos sobre el antebrazo; éste, por el lado interior, así como el pecho y garganta, presenta el pelaje rojizo, claro y sucio en la base, y con las zonas más confusas en la mitad extrema. En la espalda y costados el ápice de los pelos es generalmente amarillo, tirando algo a verdoso, a veces negro como la zona que está por debajo de él; a seguida de esta hay otra, ya blanquizca, ya más comúnmente rojiza anaranjada, en cuyo caso es más estrecha; estas zonas, aclarando sus tintas o aumentando su anchura, pasan sobre los lomos, rabadilla, hipocondrios, muslos, piernas y tercio basilar de la cola; aquí, borrándose insensiblemente a medida que se acercan a la mitad de ella. El pelo suave y muy escaso de las ingles y bajo vientre es todo rojizo sucio uniforme.

Las partes desnudas de la cara, del mismo modo que las orejas y las palmas de las cuatro extremidades, son enteramente negras. A semejanza del *M. lagonotus*, lleva también mostachos blancos en ambos labios; el correspondiente al superior (*mystax*) corrido por detrás a través de las mejillas, partiendo de

que a pelagem do tronco e dos membros. Essa forma, ou melhor, a distribuição das cores e a aparência da pelagem dependem exclusivamente do tamanho, número, cor e disposição dos anéis, que em todo o tronco, pescoço e coxas adornam a metade extrema e mais exposta. A partir do occipital e da região parótida posterior, as pontas dos pelos começam a se colorir de amarelo-acinzentado pálido em linhas muito estreitas, que pontilham o fundo castanho-escuro da nuca, do pescoço e dos ombros; todos eles, dependendo da disposição em que são vistos, oferecem um viso ou clara nuance e um pouco brilhante. Na região umeral e interescapular, nos braços e nas axilas, os pelos têm, além do ápice amarelo-pálido, um ou dois anéis vermelhos levemente alaranjados, anel ou anéis que se apagam na base da garganta e na parte superior do peito, e são mais estreitos no antebraço; este, no lado interno, assim como o peito e a garganta, apresenta a pelagem avermelhada, clara e suja na base, e com as áreas mais confusas na metade extrema. Nas costas e nas laterais, o ápice dos pelos é geralmente amarelo, tendendo para o esverdeado, às vezes preto, como a área abaixo dele; ao lado, há outra, bem esbranquiçada, bem mais comumente vermelho-alaranjado, nesse caso mais estreita; essas zonas, clareando seus tons ou aumentando sua largura, passam sobre os lombos, rabadilha, hipocôndrio, coxas, pernas e o terço basilar da cauda; aqui, desaparece insensivelmente à medida que se aproximam do meio da cauda. O pelo suave e muito esparso na virilha e no abdômen inferior são todos avermelhados, sujos e uniformes.

As partes nuas do rosto, bem como as orelhas e as palmas das quatro extremidades, são totalmente pretas. Como o *M. lagonotus*, ele também tem bigodes brancos em ambos os lábios; o superior (*mystax*) corre para trás através das bochechas, partindo da comissura dos lábios em uma linha reta até abaixo do

la comisura de los labios en línea recta hasta por debajo del ángulo anterior del ojo; por en medio, a la altura de las narices, dentro de las cuales se introducen algunos de los pelos más próximos a ellas, y desde cuyas ventanas, trazando una línea oblicua, más o menos limpia, sube a reunirse con el borde posterior en ángulo obtuso y debajo del anterior de la órbita. En algunos individuos los pelos largos, que por lo común se encuentran solamente sobre el margen de los labios, se continúan por la mejilla, pero nunca por el tabique de la nariz; el mostacho inferior es idéntico al del *M. lagonotus*. Los órganos genitales son amarillentos con manchas negras, y el pene enteramente de este último color y rodeado de cerdillas; las uñas como las del *lagonotus*. No he podido encontrar diferencia alguna entre el macho y la hembra.

Dimensiones principales. Longitud de la cabeza desde la nuca al hocico, 0,046m -del cuello, 0,03m. - Desde la base del cuello a la raíz de la cola, 0,19m. - Desde el sobaco a la punta de la uña del dedo medio, 0,13m. - Desde la ingle al extremo do la uña del dedo medio de los pies, 0,16m. - De la cola, 0,34m.

No hemos podido obtener ningún individuo joven de este nuevo *Midas*, ni le hemos observado tampoco en domesticidad.

Dedico la especie a mi respetable amigo y maestro el Ilustrísimo señor D. Mariano de la Paz Graells, que tanto ha contribuido en España al adelanto de las ciencias naturales; la característica que para ella propongo es la siguiente:

MIDAS GRAELLSI. Sp. nov.

M. capite partiatim nigro nitido et rubente; podiis caudaque feré tota nigris: nuca, collo, scapulis brachiis fuscis ex griseo flavicanti subnitido conspersis: lergo, lumbis, curibus caldaque basi ex

ângulo anterior do olho; no meio, no nível das narinas, no qual alguns dos pelos mais próximos a elas são introduzidos, e de cujas janelas, traçando uma linha oblíqua, mais ou menos limpa, sobe para encontrar a borda posterior em um ângulo obtuso e abaixo da parte anterior da órbita. Em alguns indivíduos, os pelos longos, que normalmente são encontrados apenas na margem dos lábios, continuam na bochecha, mas nunca no septo nasal; o bigode inferior é idêntico ao do *M. lagonotus*. Os órgãos genitais são amarelados com manchas pretas, e o pênis é totalmente da mesma cor e cercado por cerdinhas; as unhas são como as do *lagonotus*, não consegui encontrar nenhuma diferença entre o macho e a fêmea.

Principais dimensões. Comprimento da cabeça da nuca ao focinho, 0,046m - pescoço, 0,03m. Da base do pescoço à raiz da cauda, 0,19m, da axila à ponta da unha do dedo médio, 0,13m. - Da virilha à ponta da unha do dedo médio dos pés, 0,16m. - Da cauda, 0,34m.

Não conseguimos obter nenhum indivíduo jovem desse novo *Midas*, nem o observamos em domesticação.

Dedico a espécie ao meu respeitável amigo e professor, o ilustríssimo senhor D. Mariano de la Paz Graells, que tanto contribuiu na Espanha para o avanço das ciências naturais; a característica que proponho para ela é a seguinte:

MIDAS GRAELLSI. Sp. nov.

M. capite partiatim nigro nitido et rubente; podiis caudaque feré tota nigris: nuca, collo, scapulis brachiis fuscis ex griseo flavicanti subnitido conspersis: lergo, lumbis, curibus caldaque basi ex



flavo olicascente atque aurantiaco et brumuco vix variegatis; maxtace atque myxtace albis.

Habita el Ecuador y frecuenta los mismos lugares que el *lagonotus*. Obtuvimos los cuatro individuos de nuestra colección durante los meses de Abril y Mayo en Tarapoto y enfrente de la aldehuela de *Destacamento*, situada en la isla mayor de la desembocadura del *Napo* en el *Amazonas*: los indios ribereños del primero de estos ríos y los de la provincia de Quijos le llaman *Uxpa-chichico*¹⁰, es decir, chichico o Hapale, cenizo o ceniciento, aludiendo a las rayitas finas de ese color que salpican la región anterior de su cuerpo; los indios *Guaraníes* le llaman *Yuru-Muruchi*.

El *M. Graellsii* se parece al *labiatus* de Geoff. (*mixtax, nigricollis y fuscicollis* de Spix); pero es fácil distinguirlos aun a primera vista. El tono general del pelaje del *labiatus* es rojo castaño, en vez de amarillento oliváceo; no se notan en él las dos regiones anterior y posterior, una más oscura y otra más clara, ni las manchas rubiginosas de la cabeza que se observan en el *Graellsii*; la mancha de la cola, de un color rojo vivo en el *labiatus*, ocupa sólo una pulgada de la base, mientras que en la otra especie llega al tercio de ese órgano; los mostachos son también desde joven más largos, más poblados y pasan en esa disposición por cima del ancho disepimento nasal en el *labiatus*; en el *Graellsii*, por último, no se ve ese color rojo, castaño vivo, que tienen las regiones pectorales, abdominales y el interior de los miembros anteriores y posteriores de la especie de Geoffroy.

El *M. lagonotus*; y el *M. Graellsii* tienen, como la mayoría de los *Hapalideos*, uñas de ardilla en

flavo olicascente atque aurantiaco et brumuco vix variegatis; maxtace atque myxtace albis.

Ele habita o Equador e frequenta os mesmos lugares que o *lagonotus*. Obtivemos os quatro indivíduos de nossa coleção durante os meses de abril e maio em Tarapoto e em frente ao vilarejo de *Destacamento*, situada na ilha principal na foz do *Napo*, no *Amazonas*: os índios ribeirinhos do primeiro desses rios e os da província de Quijos¹¹ o chamam de *Uxpa-chichico*¹², ou seja, chichico ou Hapale, cinza ou cinzento, em alusão às finas listras dessa cor que pontilham a região anterior de seu corpo; os índios *Guaranis* o chamam de *Yuru-Moroti*¹³.

O *M. Graellsii* se assemelha ao *labiatus* de Geoff's (*mixtax, nigricollis y fuscicollis* de Spix), mas é fácil distingui-los mesmo à primeira vista. A tonalidade geral da pelagem do *labiatus* é vermelho-castanho, em vez de amarelo-oliváceo; não se notam as duas regiões anterior e posterior, uma mais escura e a outra mais clara, e as manchas ferrugentas na cabeça, que são vistas no *Graellsii*; a mancha da cauda, de um vermelho vivo no *labiatus*, ocupa apenas uma polegada da base, enquanto nas outras espécies chega a um terço desse órgão; os bigodes também são mais longos e mais cheios quando jovens, e passam nessa disposição sobre da ampla cavidade nasal no *labiatus*; no *Graellsii*, por último, não se vê a cor vermelha brilhante, castanho vivo, que tem nas regiões peitorais e abdominais e do interior dos membros anteriores e posteriores das espécies de Geoffroy.

O *M. lagonotus* e o *M. Graellsii* têm, como a maioria dos *Hapalideos*, unhas de esquilo em

¹⁰ Pronunciase la x como ch francesa.

¹¹ (N.T.) Atual Província de Napo.

¹² Pronuncia-se o x como ch francês. (Tradução nossa)

¹³ (N.T.) Em língua guarani significa "boca branca".

todos los dedos de las manos anteriores¹⁴. El *lagonotus*, por su media melena y por sus mostachos, debe colocarse junto al *Hapale pygmea* y a la cabeza de la sección o subgénero establecido por M. Gervais con los *Midas* de labios blancos: al segundo, o *Graellsii*, le corresponde figurar al lado del *M. labiatus* y *M. pileata*, aunque su bigote (*mystax*) no cubra todo el tabique de la nariz; pero como una cosa análoga sucede también con el *lagonotus*, que, sin embargo, tiene su puesto natural donde antes indiqué, por las razones expuestas, y porque además los signos de juventud le son comunes con el *Weddelli* y el *Devilli*, resulta que uno y otro no caben rigurosamente en ninguna de las subdivisiones establecidas por el sabio profesor de Anatomía comparada del Museo de París, por Wagner y Lesson en el género *Midas* aislado o en el *Midas* y *Hapale* reunidos; o, de otra manera, que las nuevas especies vienen o probar lo artificioso de dichas clasificaciones, fundadas en la diferente longitud de los pelos de la cabeza, cara y cuello y sistema de coloración de la cola.

III

Hace veinticuatro años, los únicos caracteres conocidos de los zoólogos como distintivos de la vida arbórea en los mamíferos se reducían a modificaciones más o menos importantes de las extremidades, de la cola, o, como en los

todos os dedos das mãos anteriores¹⁵. O *lagonotus*, por causa de sua meia juba e bigodes, deve ser colocado próximo ao *Hapale pygmea* e no topo da seção ou subgénero estabelecido por M. Gervais com os *Midas* de lábios brancos: o segundo: e o segundo, *Graellsii*, deve ser listado junto com *M. labiatus* e *M. pileata*, embora seu bigode (*mystax*) não cubra todo o septo nasal; mas como uma coisa semelhante também acontece com o *lagonotus*, que, no entanto, tem seu lugar natural onde indiquei acima, pelas razões apresentadas, e porque, além disso, os sinais de juventude são comuns a ele com o *Weddelli* e o *Devilli*, de forma que um e outro não se encaixam rigorosamente em nenhuma das subdivisões estabelecidas pelo sábio professor de Anatomia comparada do Museu de Paris, por Wagner e Lesson no gênero *Midas* isolado ou no *Midas* e *Hapale* reunidos; ou, de outra forma, que as novas espécies vêm ou provam a artificialidade dessas classificações, baseadas no comprimento diferente dos pelos da cabeça, face e pescoço e no sistema de coloração da cauda.

III

Vinte e quatro anos atrás, os únicos caracteres conhecidos pelos zoólogos como distintivos da vida arbórea nos mamíferos estavam reduzidos a modificações mais ou menos importantes dos membros, da cauda ou, como nas Preguiças, de

¹⁴ Entre los cuadrúmanos del Gabinete de Historia natural de la Universidad de Madrid existe un *Hapalideo* muy afine al *H. OEdipus* y al *H. Geoffrogii*, que presenta la uña del pulgar de las extremidades anteriores como en el dedo oponible de las abdominales, esto es, plana. Procedentes de Panamá, su patria, donde los adquirió el Excmo. Sr. D. Patricio Paz y Membiela, presidente que fue de nuestra Comisión, antes de serlo, vivieron en esta Corte macho y hembra de la misma especie durante algunos meses. Después de muertos, dicho Excmo. Sr. los regaló a la Universidad Central; perdióse uno de ellos por la mala preparación de los despojos; el otro es el que figura en el expresado Gabinete.

¹⁵ Entre os quadrúmanos do Gabinete de História Natural da Universidade de Madri, há um *Hapalideo* muito semelhante ao *H. OEdipus* e ao *H. Geoffrogii*, que tem a unha do polegar dos membros anteriores como a do dedo opositor dos membros abdominais, ou seja, plana. Eles vieram do Panamá, sua pátria, onde foram adquiridos pelo Exmo. Sr. Patricio Paz y Membiela, ex-presidente de nossa Comissão, e antes de ele se tornar presidente, viveram nesta Corte macho e fêmea da mesma espécie por alguns meses. Depois de sua morte, o referido Exmo. Sr. os deu de presente à Universidade Central; um deles se perdeu devido à má preparação dos restos mortais; o outro é o que está no Gabinete mencionado. (Tradução nossa)

Perezosos, de todo el cuerpo, sin que en ellos se hubiese observado todavía un órgano especial distinto de los otros destinado a revelarla; pues aunque Spix encontró en las riberas del río Amazonas un murciélago que lo posee, dio del animal y de su órgano descripción y figura tan incompletas¹⁶, que la novedad se redujo a un género y una especie más (*Thyroptera tricolor*), y esos dudosos. M. F. Cantraine, al describir y figurar en el *Boletín de la Academia de Ciencias de Bruselas*¹⁷ otra especie de ese mismo género, el *Thy. bicolor*, con diagnosis clara, bastantes pormenores y un mediano dibujo, reparando las omisiones del viajero alemán, es el primero que ha dado a conocer un órgano de aquella naturaleza; más el uso que le atribuye y su influencia en el *habitat* son deducidos de su forma, no sé sí también de su estructura, porque no se ocupa de ella, y no estoy cierto yo de que con eso, aunque es mucho, baste para que su verdadera importancia sea por todos reconocida. El órgano en cuestión, y que tanto interés da a los *Thyroptera*, es para M. Cantraine, que lo observó en un ejemplar remitido de Surinam por Mr. Diepcrink, farmacéutico militar de aquella colonia, “un disco coriáceo en forma de ventosa, cuya conformación, que no se encuentra en ningún otro género de quirópteros, hace presumir costumbres particulares, y puédesse por inducción establecer que los *Thyropteras* se sirven de ese disco a guisa de ventosa para adherirse a los cuerpos duros y lisos”. Así es en efecto; pero falta saber que esos cuerpos lisos son las hojas de los árboles sobre los cuales vive el *Thyroptera*, o más propiamente se mantiene, descansa o duerme por el día; que lleva las ventosas exclusivamente para ese objeto; y falta, por último, atestiguar con hechos todo lo

todo o corpo, sem que nenhum órgão especial, diferente dos outros, tivesse sido observado neles, destinado a revelá-lo; pois, embora Spix tenha encontrado nas margens do rio Amazonas um morcego que o possuía, ele fez uma descrição e uma figura tão incompletas do animal e de seu órgão, que a novidade se reduziu a mais um gênero e mais uma espécie (*Thyroptera tricolor*), e esses são duvidosos. M. F. Cantraine, ao descrever e listar no *Boletim da Academia de Ciências de Bruxelas* outra espécie do mesmo gênero, o *Thy. bicolor*, com uma diagnose clara, muitos detalhes e um desenho de tamanho médio, reparando as omissões do viajante alemão, é o primeiro a tornar conhecido um órgão dessa natureza; mas o uso que ele lhe atribui e sua influência no *habitat* são deduzidos de sua forma, não sei se também de sua estrutura, porque ele não trata disso, e não tenho certeza de que isso, embora seja muito, seja suficiente para que sua verdadeira importância seja reconhecida por todos. O órgão em questão, que é de tanto interesse para os *Thyroptera*, é, para M. Cantraine, que o observou em um espécime enviado do Suriname pelo Sr. Diepcrink, um farmacêutico militar daquela colônia, "um disco coriáceo em forma de ventosa, cuja forma, não encontrada em nenhum outro gênero de quirópteros, sugere hábitos particulares, e pode ser estabelecido por indução que os *Thyropteras* usam esse disco como ventosa para aderir a corpos duros e lisos". De fato, é assim; mas ainda é preciso verificar se esses corpos lisos são as folhas das árvores nas quais o *Thyroptera* vive, ou mais propriamente falando, se ele fica, descansa ou dorme durante o dia; se ele carrega suas ventosas exclusivamente para esse fim; e, por fim, resta atestar com fatos o que quer que

¹⁶ Sim. et Vesp. brasil, sp. nov. 1823, p. 61, tab. 36., fig. 9.

¹⁷ An. de 1845.—T, 12., 1ª part., p. 491, tab. 12, n. 5.

que hay de verdad o de inexacto en las ingeniosas deducciones del naturalista belga.

Durante nuestra permanencia en Baeza de la Nueva Andalucía, ciudad de gran historia y de tres chozas, situada en la junta del Cosanga y del Quijos, a 0°,20° de latitud Sur y 79°,30° longitud O. Meridiano de París, sobre la vertiente oriental de la Cordillera y en el centro de los bosques, la tarde del 25 de Mayo de 1865, Fermin, el hijo de nuestro huésped y dueño de la mitad del pueblo, indio mozo y despierto, perezoso como todos ellos y servidor nuestro cuando bien le parecía, llegó de vuelta de una de sus habituales correrías por el monte, y, como siempre que algo nuevo o curioso tenía que ofrecernos, con semblante grave y aires de importancia; dirigiéndose a mí entre todos, que ya sabía él de qué clase de objetos especialmente cada uno se ocupaba, y, desatando con flema una de las puntas de su poncho anudada, sacó con precaución un animalejo vivo, y alargándomelo dijo: “Caica palanda tuta-pixco”: = Toma el murciélago de los plátanos.

Es de advertir que ni mis compañeros ni yo conocíamos entonces el *Thyroptera*, ni sospechábamos siquiera su existencia. ¿Cuál no sería, pues, nuestro asombro al reparar, cuando lo tuvimos en la mano para examinarlo, en los aparatillos hemisféricos, huecos, flexibles y sumamente móviles que llevaba en las falanges primeras de los pulgares de las alas y cerca de los talones en la planta de los pies? Gracias a su escasa talla, era posible manejarlos sin riesgo; y el animal, al tratar de ofender con los dientes, se adhería con dichos aparatillos a los dedos, en los cuales sentíamos una impresión parecida, aunque no tan fuerte, a la que produce un dedal o una llave apegadas a la lengua después de hacer en ellos el vacío con la boca. Un mamífero con ventosas era para nosotros el hallazgo más extraordinario hasta entonces de nuestro viaje,

haja de verdade ou de imprecisão nas deduções engenhosas do naturalista belga.

Durante nossa estadia em Baeza da Nova Andaluzia, cidade de grande história e três choças, situada na junção do Cosanga e do Quijos, a 0°,20° de latitude sul e 79°,30° de longitude oeste do Meridiano de Paris, sobre a encosta leste da Cordilheira e no centro das florestas, na tarde de 25 de maio de 1865, Fermin, o filho de nosso anfitrião e dono de metade do vilarejo, um índio bonito e atento, preguiçoso como todos eles, e nosso servo quando lhe era conveniente, voltou de uma de suas habituais incursões no mato e, como sempre fazia quando tinha algo novo ou curioso para nos oferecer, com um semblante grave e um ar de importância; dirigindo-se a mim entre todos, que já sabia com que tipo de objetos cada um deles se preocupava, fleumaticamente desamarrou uma das pontas de seu poncho com nós e, cautelosamente, tirou um animal vivo e, estendendo-o disse: "Caica palanda tuta-pixco": = Toma o morcego das bananas.

Deve-se notar que nem meus companheiros nem eu conhecíamos o *Thyroptera* na época, nem sequer suspeitávamos de sua existência. Qual não foi nosso espanto, então, quando o seguramos em nossas mãos para examiná-lo, ao ver os aparelhos hemisféricos, ocos, flexíveis, altamente móveis que tinham nas primeiras falanges dos polegares das asas e perto dos calcanhares nas solas dos pés? Graças ao seu pequeno tamanho, era possível manuseá-los sem risco; e o animal, quando tentava ofender com os dentes, prendia-se com eles nos nossos dedos, nos quais sentíamos uma impressão semelhante, embora não tão forte, àquela produzida por um dedal ou uma chave presa à língua, depois de ter feito vácuo nela com a boca. Um mamífero com ventosas foi para nós o achado mais extraordinário de nossa viagem

y un descubrimiento raro en la anatomía de esos vertebrados.

El deseo de poseer un número mayor de ejemplares pudo en mí por el momento más que la curiosidad de estudiar el queiróptero, y le pregunté a Fermin, con ánimos de ir a buscarlo en seguida, dónde lo había encontrado, y sí había muchos: contestóme que en una de sus *chacras*, donde abundaba por desgracia demasiado, pues les destruía o poco menos la cosecha de plátanos; añadió que aquel día ya era tarde para cogerlos, pero que cualesquiera otro me acompañaría con gusto al platanal, y me ayudaría con mucho más a destruir tan malos bichos. Di de mano a mi proyecto de caza, y me ocupé de los ejemplares que poseía.

La especie era todo lo agradable que cabe ser en clase de murciélagos; su cara, falta de los extraños apéndices tuberculosos o foliáceos tan comunes en ellos, no era repulsiva; y las orejas, bastante proporcionadas, el hocico ni muy chato ni proboscideo, y los labios casi enteros, daban a su fisonomía un aspecto regular y común a otros muchos mamíferos. Eran los colores de su pelaje fino, largo y abundante, rojo o castaño por encima, y blanco puro desde la barba hasta el bajo vientre inclusive. Las partes desnudas de su cuerpo, exceptuados el hocico y el limbo de las orejas, presentaban un matiz cárdeno uniforme en las membranas alares e interfemoral, y algo más claro en las ventosas, en las piernas, pies y cola. Las ventosas, como ya he dicho, eran hemisféricas, profundas, membranosas en el borde, carnosas en el centro, y las correspondientes a las alas más grandes que las de los pies; su estructura idéntica a la del iris de los mamíferos diurnos; fibras musculares dispuestas en radios, cruzadas por otras circulares concéntricas, permitían al animal acortar o extender el diámetro del

até então, e uma descoberta rara na anatomia desses vertebrados.

O desejo de possuir um número maior de indivíduos era mais forte em mim no momento do que a curiosidade de estudar o quiróptero, e perguntei a Fermin, com o desejo de ir procurá-lo imediatamente, onde ele o havia encontrado e se havia muitos: ele respondeu que estava em um de seus *sítios*, onde infelizmente era muito abundante, pois estava destruindo a plantação de bananas, ou pelo menos um pouco menos; ele acrescentou que era tarde demais para pegá-los naquele dia, mas que em qualquer outro dia ele me acompanharia com prazer até o bananal e me ajudaria com muito mais coisas para destruir esses bichos nocivos. Desisti de meu projeto de caça e me ocupei com os espécimes que possuía.

A espécie era tão agradável como é uma classe de morcegos; seu rosto, sem os estranhos apêndices tuberculosos ou foliáceos tão comuns neles, não era repulsivo; e as orelhas, bem proporcionadas, o focinho nem muito achatado nem proboscideo, e os lábios quase íntegros, davam à sua fisionomia um aspecto regular comum a muitos outros mamíferos. As cores de sua pelagem fina, longa e abundante eram vermelho ou castanho em cima e branco puro da barba até a parte inferior do ventre, inclusive. As partes nuas do corpo, exceto o focinho e o contorno das orelhas, tinham um tom uniforme violáceo nas membranas alares e nas interfemorais, e um tom mais claro nas ventosas, nas pernas, pés e cauda. As ventosas, como já mencionado, eram hemisféricas, profundas, membranosas na borda, carnosas no centro, e as das asas eram maiores do que as dos pés; sua estrutura era idêntica à da íris dos mamíferos diurnos; as fibras musculares dispostas em raios, cruzadas por fibras circulares concêntricas, permitiam que o animal encurtasse ou estendesse o diâmetro do

aparato y acomodarle rápidamente a cualquier superficie lisa, fuese plana, rolliza o en ángulo entrante o saliente.

Aun después de contraídas y reseca das por el alcohol, se nota claramente en dichos órganos la disposición de sus fibras reticulares; en el centro queda un hoyo pequeño, del cual parten las radiadas hasta el borde que se ha doblado hacia el interior; y la superficie interna de la ventosa, que, mirada normalmente, parece un terciopelo compuesto de finísimas papilas apretadas, oblicuamente figura un mosaico con los espacios que dejan entre sí las fibrillas musculares cruzadas.

Los tres thyropteras, ♂ y 2♀, vivieron cerca de cuatro días dentro de una caja de madera con tapa de alambres, a través de los cuales podía observarlos a mí gusto; nunca los vi servirse de las uñas ni para trepar, ni para moverse; paseaban por las paredes de su cárcel en todas posiciones, valiéndose exclusivamente de las ventosas, durante cuya operación la vaina cutánea que envuelve las uñas de los pulgares cubría a éstos hasta cerca de la punta. Su progresión era variada; unas veces adelantaban las extremidades como en el paso ordinario de los cuadrúpedos, otras las dos primeras a un tiempo, y afirmándose en esto doble punto de apoyo traían o empujaban el cuerpo hacia adelante; descansaban en varias posiciones, sirviéndose de las ventosas; sin embargo, en su sueño se colgaban cabeza abajo de las uñas de los pies, como todos los murciélagos.

Al día siguiente de haberlos obtenido, bien da mañana, pero ya con sol, el indio Fermin se presentó dispuesto y aderezado para la caza prometida. Llevaba por todas armas el nervio medio de una hoja seca de palmera, a cuyo extremo iba ajustado un lazo corredizo de pita de dos palmos de largo, artimaña, según después tuve ocasión de observar, tan ingeniosa, sencilla y acabada como todas las que

aparelho e o adaptasse rapidamente a qualquer superfície lisa, seja plana, redonda ou em um ângulo para dentro ou fora.

Mesmo depois de terem sido contraídos e secos com álcool, o arranjo de suas fibras reticulares é claramente visível nesses órgãos; no centro, permanece um pequeno orifício, a partir do qual as fibras irradiadas se estendem até a borda que foi dobrada para dentro; e a superfície interna da ventosa, que, quando vista normalmente, parece um veludo composto de papilas finísimas apertadas, forma obliquamente um mosaico com os espaços deixados entre elas pelas fibrilas musculares cruzadas.

Os três thyropteras, ♂ e 2♀, viveram por cerca de quatro dias em uma caixa de madeira com uma tampa de arame, através da qual eu podia observá-los a meu bel-prazer; nunca os vi usar as unhas para escalar ou se mover; eles andavam pelas paredes de sua prisão em todas as posições, usando apenas as ventosas, durante as quais a bainha de pele que envolvia as unhas dos polegares as cobria até perto da ponta. Sua progressão era variada; às vezes, eles traziam os membros para a frente, como na marcha comum dos quadrúpedos, outras vezes os dois primeiros ao mesmo tempo e, por meio desse duplo ponto de apoio, traziam ou empurravam o corpo para a frente; descansavam em várias posições, fazendo uso de suas ventosas; no entanto, durante o sono, ficavam pendurados de cabeça para baixo pelas unhas dos pés, como todos os morcegos.

No dia seguinte à sua obtenção, de manhã cedo, mas já com o sol, o índio Fermin se apresentou disposto e preparado para a caçada prometida. Carregava como arma a nervura central de uma folha de palmeira seca, na extremidade da qual estava preso um laço deslizante de sisal com dois palmos de comprimento, artimanha que depois tive a oportunidade de observar, tão engenhosa, simples e acabada quanto qualquer

ellos acostumbran. Andaríamos cosa de una legua, abriéndonos camino con el machete; al cabo de ella dimos en una roza, especie de trasquilón hecho al bosque en un espacio circular de cincuenta varas de diámetro, al abrigo de una alta socarreña de peñascos muy soleada, cual es necesario para que los plátanos fructifiquen y maduren a la altura de Baeza. Antes de llegar me previno mi compañero que hiciese el menos ruido posible, y en silencio y con cautela nos deslizamos junto al tronco de uno de aquellos; entonces el indio levantó despacio la vara con el lazo al nivel del cogollo del plátano, rodeó con la lazada su extremo abierto, y de un tirón cerró la cavidad cilíndrica que forman las hojas tiernas centrales de la planta, de manera que el animal que estuviese dentro quedaba de repente sin salida; en esta disposición trajo hacia sí el cogollo tronchándole por la base, palpó las hojas por fuera, y me dijo: "Isqui tian" = Dos tiene. Afanoso e impaciente, nunca seré buen cazador, quise ver cómo se movía el murciélago dentro de su misma vivienda; más hube de hacerlo con tan poca maña, que uno de los prisioneros logró escaparse. Renuncié a mi propósito, temiendo no sucediera lo propio con el segundo, y sin más observaciones le puse a buen recaudo. Á todo esto, y por muchas que fueran la habilidad del indio y las precauciones que tomara, al finísimo oído de los *thyropteras* hubieron de llegar el ruido de las hojas tronchadas y alguna de las exclamaciones que se me escaparon con el fugitivo; porque, abandonando uno a uno, dos a dos o tres a tres sus respectivos albergues, se entraron por los árboles inmediatos, dejando la chacra desierta en un instante. Los pies de plátano serían en todos unos veinte, y los murciélagos no llegarían a diez y seis. Fermin declaró, en vista de aquel desbandamiento, terminada la caza, que sería inútil intentar en algunos días. Sin embargo, aun permanecemos en el puesto obra de una hora escondidos y

outra com a qual eles estão acostumados. Caminhamos por cerca de uma légua, abrindo caminho com o facão; no final dela, chegamos a uma roça, espécie de abertura feita na mata em um espaço circular de cinquenta varas de diámetro, protegido por um alto penhasco de rochas muito ensolaradas, o que é necessário para que as bananeiras frutifiquem e amadureçam na altura de Baeza. Antes de chegarmos, meu companheiro me avisou que fizesse o mínimo de barulho possível, e em silêncio e com cautela, nos aproximamos até o tronco de uma dessas; então, o índio levantou lentamente a vara com o laço até o nível do broto da banana, amarrou o laço em torno de sua extremidade aberta e, com um puxão, fechou a cavidade cilíndrica formada pelas folhas tenras centrais da planta, de modo que o animal que estava dentro ficou subitamente sem saída; com essa disposição, ele trouxe o broto para si, cortou-o na base, apalpou as folhas do lado de fora e me disse: "Isqui tian" = Tem dois. Ansioso e impaciente, nunca serei um bom caçador, eu queria ver como o morcego se movia dentro de seu próprio lar, mas tive que fazer isso com tão pouca habilidade que um dos prisioneiros conseguiu escapar. Desisti de meu objetivo, temendo que não acontecesse o mesmo com o segundo, e sem mais observações, coloquei-o em segurança. Por tudo isso, e por maior que fosse a habilidade do índio e as precauções que tomou, o barulho das folhas amassadas e algumas das exclamações que escaparam de mim com o fugitivo devem ter chegado ao ouvido finíssimo dos *thyropteras*; pois, saindo um a um, dois a dois ou três a três de seus respectivos abrigos, eles entraram imediatamente nas árvores, deixando o sítio deserto em um instante. Os pés de banana seriam cerca de vinte, e os morcegos não chegariam a dezesseis. Fermin declarou, em vista dessa dispersão, que terminava a caçada e seria inútil tentar por alguns dias. No entanto,

aguaitando, por si alguno volvía a la querencia; para mí era tan interesante observar su regreso como obtener un par de individuos más. En efecto, tres volvieron a su morada; llegaron revolando primero en torno del grupo de plátanos, después se abatieron sobre uno de ellos, pegaronse a las hojas, y a tientas, y sirviéndose de las ventosas, que deben ser también para los *thiropteras* órgano sensible de tacto, buscaron la entrada subiendo con suma agilidad a lo largo del cogollo. Al dejar sin precauciones nuestro escondite para retirarnos a casa, dejaron ellos igualmente su guarida de nuevo, más azorados que la vez primera.

El *hábitat* y la vivienda de los *thyropteras* de Baeza son curiosos por más de un concepto. Para mí, pertenecen, sin género de duda, a la especie tan bien descrita por M. Cantraine; razón por la cual antes no me extendí en más pormenores acerca de su característica, pues las diferencias de color rojo castaño en la región dorsal y cefálica, y cárdeno en las membranas alares, interfemoral y ventosas que distinguen nuestros ejemplares del que remitió Mr. Dicperink al autor de la especie, - *corpus dorso, antipedibus, patagioque omni sicut et auribus et capite fuscencentibus* (color de hollín), - así pueden consistir en las alteraciones sufridas por el objeto en su preparación, como en influencias locales de edad o de estación, no de sexo, puesto que poseemos machos y hembras y en nada se diferencian unos de otros sino es en la talla algo menor en los primeros. En esta identidad consiste una parte del interés que da el *hábitat* a nuestros ejemplares: Surinam, comprendida bajo este nombre toda la Guayana holandesa, dista de Baeza trescientas leguas, mediando entre ellas la anchísima cuenca del Orinoco; el territorio de Surinam es costero bajo y extremadamente caluroso; Baeza se halla ocho mil pies por lo menos sobre el nivel del mar, en el riñón de los Andes, y gozando de un

ainda permanecemos no posto por uma hora escondidos e *espiando*, caso algum deles voltasse à querência; era tão interessante para mim observar seu retorno quanto pegar mais alguns deles. Na verdade, três retornaram à sua morada; chegaram revoando primeiro ao redor do grupo de bananeiras, depois desceram em uma delas, agarraram-se às folhas, tatearam e, usando suas ventosas, que também devem ser um órgão sensível do tato para os *thiropteras*, procuraram a entrada subindo com maior agilidade ao longo do broto. Ao deixar o nosso esconderijo sem precaução e voltar para casa, eles também saíram de seu covil de novo, mais assustados do que da primeira vez.

O *habitat* e a moradia dos *thyropteras* de Baeza são curiosos em mais de um aspecto. Para mim, pertencem, sem dúvida alguma, à espécie tão bem descrita por M. Cantraine; razão pela qual não entrei em maiores detalhes sobre suas características, uma vez que as diferenças na cor vermelho-castanho na região dorsal e cefálica, e o violáceo nas membranas das asas, interfemoral e ventosas que distinguem nossos espécimes daquele referido pelo Sr. Dicperink ao autor da espécie, - *corpus dorso, antipedibus, patagioque omni sicut et auribus et capite fuscencentibus* (cor de fuligem), - assim podem consistir nas alterações sofridas pelo objeto em sua preparação, bem como em influências locais de idade ou estação do ano, não de sexo, já que temos machos e fêmeas e eles não diferem um do outro, exceto pelo tamanho um pouco menor do primeiro. Nessa identidade reside parte do interesse que dá o *habitat* aos nossos espécimes: o Suriname, que inclui sob esse nome toda a Guiana Holandesa, fica a trezentas léguas de Baeza, entre as quais se encontra a bacia muito ampla do Orinoco; o território do Suriname é costeiro, baixo e extremamente quente; Baeza fica a pelo menos oito mil pés acima do nível do mar, no rim dos Andes, e tem um clima temperado e chuvoso. O mesmo

clima templado y lluvioso. Igual contraste resultaría de la comparación con su congénere hallado por Spix a orillas del Amazonas, si por ventura ambos no son uno mismo. Pero no es la enorme extensión del área genérica del *Thyropera* y la específica del *Thy. bicolor* lo que principalmente debe causar extrañeza, sino la elección hecha por la última en Baeza de la planta que lo sirve de dormitorio y despensa a la vez, por lo menos una parte del año. El plátano, en primer lugar, no es indígena da América; en segundo, para madurar en las cercanías de Baeza, necesita un paraje reducido y muy caldeado por el sol, una especie de estufa o invernadero que casualmente suele ofrecer el terreno quebrado de las faldas de la cordillera; aun así, hay que reemplazarlos cada dos años, los tiernos renuevos por lo general se malogran. ¿Cómo, pues, teniendo el *Thyropera* grandes plantíos de su vegetal favorito, altos, frondosos y lozanos, cerca de allí, en Archidona y pueblos ribereños del Napo, cuyas condiciones climatológicas se asemejan a las de Surinam, suben hasta Baeza a buscar una vivienda menos segura y un alimento menos sabroso y más escaso? Porque recuerdo muy bien que ninguno de los habitantes de esas localidades, indios o blancos, lo conocían, y unánimes me aseguraban que no lo había por allí, ni más abajo tampoco; lo cual por otra parte vi por desgracia confirmado en la inutilidad de las investigaciones que yo mismo hice. Además, lo poco conocidos que son estos queirópteros y su escasez en las colecciones, dicen bien claro que no deben encontrarse en los platanales, sitios frecuentados continuamente y a todas horas, y despensa donde han de acudir en busca del pan de cada día los indígenas y los mismos viajeros a veces en persona.

Tengo para mí que la habitación de nuestros *Thy. bicolor* no es la propia de la especie; circunstancias que solo una larga residencia en el país permitiría descubrir, motivarán esa

contraste resultaría de una comparación com sua congênere encontrada por Spix nas margens do Amazonas, se por acaso ambos não são o mesmo. Mas não é a enorme extensão da área genérica da *Thyropera* e da área específica da *Thy. bicolor* que deve causar principalmente surpresa, mas a escolha feita por esta última em Baeza da planta que serve tanto de dormitorio quanto de despensa, pelo menos em parte do ano. Em primeiro lugar, a banana não é indígena da América; em segundo lugar, para amadurecer nas proximidades de Baeza, ela precisa de um local pequeno e aquecido pelo sol, uma espécie de estufa ou invernadero, que o terreno acidentado do sopé da cordilheira geralmente oferece; mesmo assim, eles precisam ser substituídos a cada dois anos, pois os frutos verdes geralmente estragam. Como, então, quando os *Thyropera* têm grandes plantios de seu vegetal favorito, alto, frondoso e exuberante, perto dali, em Archidona e nos vilarejos ribeirinhos do Napo, cujas condições climáticas se assemelham às do Suriname, eles sobem até Baeza em busca de um lar menos seguro e de um alimento menos saboroso e mais escasso? Pois me recordo muito bem de que nenhum dos habitantes dessas localidades, índios ou brancos, os conhecia, e unânimes me asseguraram que não eram encontrados ali, nem mais abaixo; que infelizmente vi confirmada na inutilidade das investigações que eu mesmo realizei. Além disso, a natureza pouco conhecida desses quirópteros e sua escassez em coleções deixam bem claro que não são encontrados nos bananais, lugares frequentados continuamente e a qualquer hora, e a despensa onde os indígenas e os próprios viajantes, às vezes pessoalmente, têm que ir buscar o pão de cada dia.

Parece-me que a acomodação do nosso *Thy. bicolor* não é próprio da espécie; circunstâncias que somente uma longa residência no país nos permitiria descobrir, a razão para essa aparente

aparente anomalia; desde luego no hay riesgo ninguno en asegurar que no le llevaba por entonces a ella su preferencia por los frutos farináceos y sustanciosos del plátano, pues ni en flor estaban siquiera las matas cuando tuvo lugar nuestra excursión a la *chacra*; tampoco un régimen exclusivamente frugívoro, porque, si los dientes no lo demostraran, del examen de su estómago se deduciría que los *neurópteros* son su principal sustento; la abundancia y los estragos de que el indio de Baeza hablaba, y hasta el epíteto de *palanda tutapixco*, eran seguramente relativos a la poquedad de la hacienda; raro es el murciélago de aquellas comarcas, montuosas o llanas, del mar a los Andes, que no muestra una afición decidida a estas dos cosas: al plátano maduro y a chupar la sangre de los mamíferos, incluso el hombre, y de las aves en plena noche; y por cierto que no necesita sorprenderlos en su sueño para practicar la sangría. Lo único que explica en parte la estancia del *Thy. bicolor* en los platanales de Baeza es que, como sitio abierto y despejado, la *chacra* ofrece comodidades para cazar sin estorbos en corto espacio y en breve tiempo los insectos; los *lampirídeos* y *cespertilionidios* buscan siempre los claros naturales del bosque con ese objeto, o los que practica el hombre alrededor de sus *tambos* para desahogar un poco las cercanías.

Los *thyropteras* deben habitar ordinariamente las *strelitzias*, las *bromelias* y las palmas de hoja entera o cualquiera otra planta cuyo cogollo les proporcione una guarida igual o semejante a la que encuentran en los plátanos de Baeza. Spix dice ya del *Thy. tricolor*: insidet diu arbustis at littore fluminis Amazonum; y M. Cantraine cree poder decir, en virtud de ese dato y de que su especie vive en Surinam, que los *thyropteras* habitan los lugares pantanosos, explicándose así, según él, la dificultad de obtenerlos y su rareza

anomalia; é claro que não há risco em assegurar que ele não tinha, naquela época, preferência pelos frutos farináceos e substanciais da banana, pois as matas nem sequer estavam em flor quando nossa excursão ao *sítio* foi realizada; nem sua dieta era exclusivamente frugívora, pois, se os dentes não provassem isso, o exame de seu estômago indicaria que os *neuropteras* eram seu principal sustento; a abundância e a devastação de que falava o índio de Baeza, e até mesmo o epíteto de *palanda tutapixco*, certamente estavam relacionados à pobreza da fazenda; é raro o morcego dessas regiões, montanhosas ou planas, do mar aos Andes, que não demonstre um gosto decidido por essas duas coisas: o morcego raramente gosta de bananas maduras e de sugar o sangue de mamíferos, inclusive do homem, e de aves no meio da noite; e certamente não precisa surpreendê-los durante o sono para praticar a sangria. A única razão que explica parcialmente a permanência do *Thy. bicolor* nas planícies de Baeza é que, como um local aberto e desobstruído, o *sítio* oferece a possibilidade de caçar insetos sem obstáculos em um curto espaço e em um curto período de tempo; os *lampirídeos* e *vespertilionideos* sempre procuram as clareiras naturais da floresta para esse fim, ou o que pratica o homem em torno de seus *tambos*¹⁸ para diminuir um pouco a distância.

Os *thyropteras* devem habitar normalmente *strelitzias*, *bromélias* e palmeiras de folhas inteiras ou qualquer outra planta cujos botões lhes forneçam um abrigo igual ou semelhante ao que encontram nas bananas de Baeza. Spix já diz sobre o *Thy. tricolor*: insidet diu arbustis at littore fluminis Amazonum; e M. Cantraine *acha que pode dizer*, em virtude desse fato e do fato de que sua espécie vive no Suriname, que os *thyropteras* habitam lugares pantanosos, explicando assim, segundo ele, a dificuldade de

¹⁸ (N.T.) Regionalismo amazônico: barracão ou armazém.

en los Museos. Tal vez sea ese efectivamente el *hábitat* de dicho género, y tal vez también le induzca al naturalista belga a creerlo la analogía de costumbres que es lícito suponer en especies pertenecientes, no ya a una misma familia, sino a la misma tribu, pues M. Cautraîne, reformando los vampirídeos del P. C. L. Bonaparte, reúne en los *noctilioninos* los *Thyroptera* á los *Noctilio*. Pero debo advertir, por si hace al caso, que las costumbres de unos y otros no son tan semejantes como era de esperar y sucede generalmente en tribus y familias naturales. Durante la primera hora de la noche y sólo durante esa hora, he observado mil veces a los *Noctilio*, dando caza a los insectos a lo largo de los ribazos del Napo y Amazonas, al ras del agua, como van las golondrinas, y no he visto jamás al *Thyroptera* ni a murciélago alguno, excepto a aquellos, procurarse su alimento ordinario de esa manera y en esos sitios, a mi juicio, peculiares de los *Noctilio* o del *N. leporinus* por lo menos. Puedo afirmar el hecho, porque no cabe equivocar con cualesquiera otra la extraña silueta de ese quiróptero destacada del fondo del cielo reflejado en el rio y moviéndose, no incierta y locamente, como la mayor parte de los mamíferos voladores, sino con vuelo lento, marcado, sinuoso, por tiempos y siempre cercano y paralelo a la orilla del agua. Este vuelo, su traza, la hora y el perfil de sus orejas estrechas, aguzadas y enhiestas, contribuyen a que, al pronto, se dude si es la sombra de un murciélago o la de un buho pequeño.

obtê-los e sua raridade nos Museus. Esse pode, de fato, ser o *habitat* desse gênero, e o naturalista belga também pode ser levado a acreditar nisso pela analogia de costumes que é legítimo supor em espécies pertencentes, não à mesma família, mas à mesma tribo, como M. Cautraîne, reformando os vampirídeos de P. C. L. Bonaparte, combina nos *noctilioninos* os *Thyroptera* com o *Noctilio*. Mas devo adverti-lo, caso seja relevante, que os hábitos de um e de outro não são tão semelhantes quanto se poderia esperar, e esse é geralmente o caso em tribos e famílias naturais. Durante a primeira hora da noite, e somente durante essa hora, observei milhares de vezes o *Noctilio* caçando insetos ao longo das margens do Napo e do Amazonas, na beira da água, como fazem as andorinhas, e nunca vi os *Thyroptera* ou qualquer morcego, exceto esses, obterem seu alimento comum dessa maneira e nesses lugares, em minha opinião, peculiares ao *Noctilio* ou ao *N. leporinus*, pelo menos. Posso afirmar o fato, pois não há como confundir com nenhuma outra a estranha silhueta desse quiróptero que se destaca do fundo do céu refletido no rio e se move, não de forma incerta e louca, como a maioria dos mamíferos voadores, mas com um voo lento, marcado, sinuoso, no tempo e sempre próximo e paralelo à beira da água. Esse voo, seu contorno, a hora do dia e o perfil de suas orelhas estreitas, pontudas e eretas contribuem para a dúvida se é a sombra de um morcego ou de uma pequena coruja.

Referências

Jinénez de la Espada, M. (1870). *Algunos datos nuevos o curiosos acerca de la fauna del alto Amazonas (Mamíferos)*. Establecimiento Tipográfico de Tomás Rey. Disponível em: <https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000101576&page=1>.

